



2

Encuesta de Calidad de Vida Jalisco

Encuesta de Calidad de Vida Jalisco

Secretaría de Desarrollo Humano

Cuadernos Estatales de Política Social

Número 2

Septiembre del 2003

Presentación

La política social tiene que ver con acciones tanto de tipo individual como comunitario. Por un lado, se preocupa por desarrollar las capacidades y las oportunidades de las personas, para que sean ellas quienes se apropien de su destino y proyecto de vida. Por el otro, la política social se relaciona con el mejoramiento de la comunidad y de los aspectos que permitan gozar de una mayor calidad de vida. En este sentido, una buena política social debe concretarse en proyectos y programas integrales, con objetivos y metas bien definidos, donde sea posible evaluar su impacto, y con la apertura suficiente para que diversos actores, tanto gubernamentales como ciudadanos, tengan injerencia en su diseño, implementación, evaluación y seguimiento.

Así, definir la política social a nivel estatal representa un reto mayúsculo, no sólo por la cantidad de recursos que se tienen que poner en juego para lograr incidir en las vidas de las personas y en sus comunidades, sino por la importancia que representa decidir cómo y dónde invertir dichos recursos. Por ello resulta imprescindible llevar a cabo tareas rigurosas de diagnóstico, medición, investigación y análisis de los distintos fenómenos de tipo social que influyen en la manera como viven las personas y en los factores que determinan sus condiciones socioeconómicas.

A través de esta nueva serie de Cuadernos Estatales de Política Social, la Secretaría de Desarrollo Humano del Gobierno del Estado de Jalisco se propone contribuir al estudio del desarrollo social y humano en la entidad, a la vez que busca generar un espacio de diálogo y debate con la sociedad acerca de los diversos aspectos que deben integrar la política social estatal.

Con la introducción de esta nueva serie, esperamos privilegiar la discusión de las ideas y proponer mejores prácticas en materia de política pública, que resulten en un aumento en las condiciones de vida de todos los jaliscienses.

José Rafael Ríos Martínez
Secretario de Desarrollo Humano

Contenido

I.	Introducción	5
II.	Metodología	8
III.	Visión general de resultados	10
	Calidad Humana	
	1. Personal-existencial	11
	2. Educación	18
	3. Género	21
	4. Tejido Social	28
	Calidad Social	
	1. Transporte	30
	2. Salud	34
	3. Empleo e Ingreso	36
	4. Infraestructura	42
	5. Seguridad Pública	44
IV.	Propuestas	49
V.	Conclusiones	58

Índice de Gráficas y Cuadros

Cuadros:

1. Distribución de los encuestados por edades	9
2. Satisfacción con la educación	21

Gráficas:

1. Importancia de las relaciones interpersonales a nivel estatal	12
2. Satisfacción a nivel estatal con diversos temas	14
3. Percepción sobre el futuro de la localidad	15
4. Percepción sobre la cantidad de tiempo libre	16
5. Frecuencia con que las personas se sienten angustiadas	17
6. Percepción sobre las oportunidades de educación	19
7. Percepción de la importancia de la educación según el género	20
8. Opinión sobre la división de las labores del hogar	22
9. Reparto de las tareas en el hogar a nivel estatal	24
10. Satisfacción con el hecho de ser ama de casa	26
11. Discriminación hacia diversos grupos en el estado	29
12. Medios de transporte utilizados dentro y fuera de la ZMG	31
13. Medio de transporte utilizado para asistir a diferentes lugares	32
14. Tiempo que tardan en desplazarse dentro y fuera de la ZMG	33
15. Percepción sobre la salud	35
16. Percepción sobre lo que es más importante para vivir bien	36
17. Optimismo frente al futuro	38
18. Percepción del principal problema en la colonia o localidad	39
19. Preocupación por no poder cubrir los gastos básicos	40
20. Percepción sobre las oportunidades de empleo	41
21. Existencia de infraestructura básica en la colonia o localidad	43
22. Percepción del lugar donde se vive	44
23. Percepción del principal problema en la colonia o localidad	46
24. Percepción sobre la evolución de la inseguridad	47

I. Introducción

La necesidad de definir las políticas y los programas sociales para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos es uno de los retos de la administración gubernamental. Muchos mexicanos encuentran todavía en las políticas sociales la esperanza de alcanzar un desarrollo personal pleno y mejorar su situación económica y social.¹ Por ello, se debe poner mayor énfasis en las necesidades de la ciudadanía, en mejorar la calidad de los bienes y servicios que se le ofrecen a través de los programas públicos y en buscar la equidad en el acceso a dichos bienes y servicios.

De acuerdo con lo establecido en el Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006, en el apartado de Desarrollo Social y Humano, el desarrollo debe ser “concebido como un proceso de cambio sustentado en la educación, tendiente a construir oportunidades de superación para amplios sectores de la población, con criterios de equidad en todos los aspectos, orientado a reducir las desigualdades extremas y las inequidades de género; a desarrollar las capacidades educativas y de salud; a incrementar la satisfacción de necesidades básicas y la calidad de vida de los habitantes del país; a reforzar la cohesión social de las colectividades y la armonía con el medio ambiente”.²

Congruente con esta postura, en Jalisco la actual administración se ha propuesto emprender acciones que impulsen el desarrollo humano en el estado. Esto plantea retos importantes para la gestión gubernamental, ya que se deben proponer políticas sociales que respondan a las necesidades de distintos grupos de personas, permitiendo su participación en las decisiones que se tomen en el camino.³

La Encuesta de Calidad de Vida Jalisco 2002 tiene la finalidad de conocer la percepción de los jaliscienses sobre la calidad de su vida y los factores que influyen en ella. A través de esta encuesta se podrá recabar información que permita proponer políticas públicas que respondan cada vez mejor a las necesidades de la población, así como conocer el escenario al que se enfrenta el gobierno estatal para la implementación de dichas políticas.

¹ *Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006*, p. 78.

² *Ibid.*, p. 73.

³ *Plan Estatal de Desarrollo Jalisco 2001-2007*, Gobierno de Jalisco, Guadalajara, 2001, p. 72.

Así pues, la Encuesta de Calidad de Vida permitirá analizar la manera en que las acciones del gobierno impactan las condiciones de vida de los ciudadanos, e identificar áreas en las que dichas acciones se deban incrementar o reformar para mejorarla.

A mediados de los 70, la calidad de vida se empezó a definir como un “concepto integrador que comprende todas las áreas de la vida (carácter multidimensional) y que hace referencia tanto a condiciones objetivas como a componentes subjetivos”.⁴ En 1995, los investigadores Felce y Perry ordenaron conceptualizaciones anteriores de calidad de vida y propusieron una propia, misma que se toma para efectos de esta encuesta, y que define la calidad de vida como la combinación de las condiciones de vida ?objetivas y subjetivas? y la satisfacción del individuo con estas condiciones en función de una escala de valores personales.⁵

En el estudio sobre la calidad de vida se han determinado ciertos factores que se relacionan claramente con el nivel de satisfacción. Estos incluyen la salud, un “locus de control”⁶ interno, el optimismo ante la vida, la calidad de las relaciones interpersonales, la existencia de redes de apoyo, el ingreso y la satisfacción con el trabajo y el tiempo libre.⁷

La calidad de vida es el resultado de la relación entre condiciones objetivas de vida y otras variables subjetivas, resultando en una mayor o menor felicidad y satisfacción personal. El concepto incluye “todos los aspectos de la vida tal y como son experimentados por los individuos”.⁸ Por lo tanto, la calidad de vida toma en cuenta las expectativas y aspiraciones de las personas y no sólo la realidad material en la que viven.

Así, debido a la complejidad del tema y a la necesidad de ajustar constantemente el diseño de las políticas públicas del estado para que cumplan mejor con sus objetivos, nace el presente trabajo que tiene la intención de analizar la diversidad de temas que influyen en la percepción de calidad de vida de los

⁴ Gómez-Vela, María, y Eliana N. Sabeh. *Calidad de vida. Evolución del concepto y su influencia en la investigación y la práctica*. Instituto Universitario de Integración en la Comunidad, Facultad de Psicología, Universidad de Salamanca. En <http://ww3.usal.es/inicio/investigacion/invesinicio/calidad.htm>.

⁵ Idem.

⁶ Locus de control: el individuo atribuye la ocurrencia de cambios en la realidad a sus propias acciones.

⁷ Hernández, Bernardo y Sergi Valera. *Psicología social aplicada e intervención psicosocial*. Editorial Resma, 2001.

⁸ Morales, J.F., A. Blanco, C. Huig, y J.M. Fernández. *Psicología social aplicada*. DDB, 1985, p. 177.

jaliscienses. Estos factores ayudan a definir el quehacer de las diferentes dependencias estatales cuya actividad afecta directamente la calidad de vida de los jaliscienses, así como las vinculaciones que puedan darse entre ellas para reforzar sus proyectos y programas.

II. Metodología

La realización de la Encuesta de Calidad de Vida Jalisco 2002 comprendió tres etapas principales:

- ?? Diseño del cuestionario.
- ?? Selección de la muestra.
- ?? Levantamiento de la encuesta.

El cuestionario se desarrolló de manera interna por parte de la Dirección General de Política Social de la Secretaría de Desarrollo Humano. Primeramente, se definieron los conceptos a tratar en la encuesta, para después precisar preguntas que generarían la información necesaria. En el cuestionario se incluyeron temas como: transporte, salud, empleo e ingresos, educación, familia y relaciones sociales, ánimo, infraestructura, seguridad pública, corrupción y tiempo libre.

Para llevar a cabo la encuesta se contrató a la empresa Análisis de Resultados de Comunicación y de Opinión Pública, S.A. de C.V. (ARCOP), de acuerdo a lo dispuesto en la *Ley de Adquisiciones y Enajenaciones del Gobierno del Estado*. ARCOP cuenta con amplia experiencia en estudios de corte social, y cumplió con las especificaciones establecidas por la SDH para el levantamiento de la encuesta.

ARCOP revisó el cuestionario preparado por la Secretaría de Desarrollo Humano y lo aplicó en una prueba piloto para hacer los ajustes finales. La empresa también diseñó la muestra y se encargó del levantamiento de la encuesta, con el acuerdo de la Secretaría de Desarrollo Humano.

Para conformar la muestra, se determinaron como unidades primarias de muestreo las secciones electorales establecidas por el Instituto Federal Electoral (IFE), con el fin de contar con cartografía y un marco muestral completo, tanto para las localidades urbanas como para las rurales. Se utilizó un muestreo de probabilidad proporcional al tamaño (PPT), un nivel de confianza de 95%, y un margen de error de +/- 2.8% a nivel estatal y de 4% para los resultados por zonas.

El tamaño de la muestra fue de 1,200 viviendas, divididas entre la zona metropolitana (municipios de Guadalajara, Tlaquepaque, Tonalá y Zapopan) y el resto del estado. Se escogieron aleatoriamente 60 puntos de levantamiento en la zona metropolitana y 60 puntos fuera de ella, aplicando en total 1,200 cuestionarios.

Los cuestionarios se aplicaron a personas mayores de 18 años en sus domicilios, entre el 5 y el 9 de diciembre de 2002. El 49% de los encuestados fueron mujeres y el 51% hombres. Las edades de los encuestados se presentan en el Cuadro 1. Los resultados para el estado se ponderaron por el peso poblacional de las dos zonas en las que fue dividido para llevar a cabo la encuesta.

Cuadro 1. Distribución de los encuestados por edades

Rangos de edad	Porcentaje de encuestados
18 a 25 años	28
26 a 35 años	26
36 a 45 años	18
46 a 55 años	14
56 años o más	13
No especificó	1

Fuente: Encuesta de Calidad de Vida Jalisco 2002.

III. Visión general de resultados

La calidad de vida debe referirse a las percepciones, aspiraciones, necesidades, satisfacciones, y representaciones sociales que los miembros de todo conjunto social experimentan con relación a su entorno y la dinámica social en que se encuentran inmersos. Así pues, en la calidad de vida de las personas influyen los servicios que se les ofrecen y las intervenciones sociales de las que son destinatarios y que emanan de las políticas sociales.⁹

El término **calidad de vida** involucra tres conceptos básicos que lo sustentan y le dan congruencia y consistencia. Estos son la calidad humana, la calidad social y la calidad total.¹⁰ Para efectos de la investigación que se presenta, los resultados de la encuesta de calidad de vida en Jalisco fueron analizados desde las ópticas de la calidad humana y la calidad social, siguiendo las definiciones establecidas por Goleman en *La práctica de la inteligencia emocional*. Estas definiciones se incluyen a continuación.

Calidad humana:

Para el ser humano, la razón misma de su existencia y de su realización es la base fundamental de cualquier propuesta de calidad.¹¹ La calidad humana se relaciona directamente con los derechos del ser humano y las emociones, el carácter y las virtudes de cada una de las personas en su propio ámbito y con su respectivo desarrollo cultural. Bajo esta óptica, el concepto hace referencia a la satisfacción personal del individuo.

Calidad social:

La calidad social se genera a partir del conjunto de intenciones, expectativas, principios, acciones y obras que posibilitan la existencia, continuidad y desarrollo de la vida de un modo adecuado y óptimo. Esto, tomando en cuenta que se parte de las mejores condiciones posibles, en un planeta ecológicamente interdependiente, diverso, dinámico e interrelacionado como el nuestro.¹² Bajo esta óptica, el concepto contempla la satisfacción del individuo respecto a su entorno material.

⁹ Ferrán, Casas. *Bienestar social, una introducción psicosociológica*. PPU, 1996.

¹⁰ Goleman, Daniel. *La práctica de la inteligencia emocional*. Ediciones Kairós, España, 1999.

¹¹ Goleman, Daniel. *Emotional Intelligence*. Bantam Books, Nueva York, 1995.

¹² Idem.

CALIDAD HUMANA

Desde la óptica de calidad humana se analizan los temas que tienen que ver con la satisfacción personal del individuo. Estos temas son: personal-existencial, educación, género y tejido social.

1. Personal-existencial

Lo que las personas aspiran lograr en su vida, el control que ejercen sobre su situación, las relaciones interpersonales con la familia, amigos y colegas, así como las necesidades personales, la educación y la equidad, son elementos que establecen la relación entre las condiciones materiales y el grado de satisfacción subjetiva de las personas. La encuesta sobre calidad de vida retomó estos aspectos para conocer las impresiones de los jaliscienses.

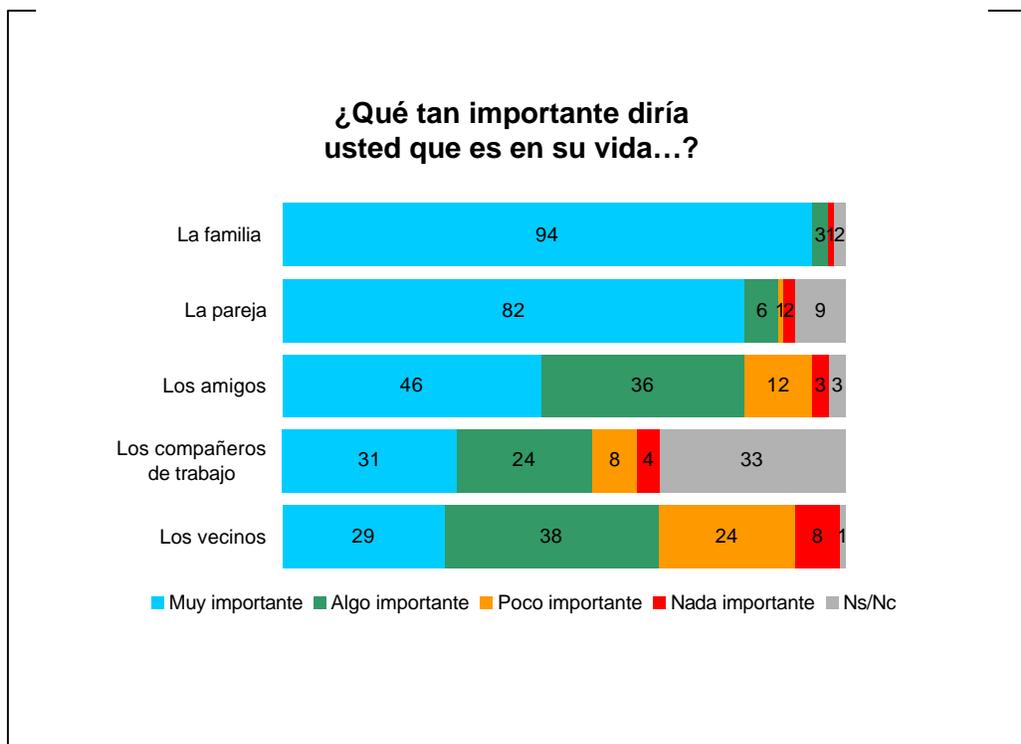
Jalisco tiene un total de 1,441,069 hogares. Estos se encuentran compuestos en 71% por familias nucleares y 21% de ellos cuentan con jefatura femenina.¹³ De acuerdo con información del Sistema Integral de la Familia–DIF Jalisco, la problemática general de las familias se manifiesta en poca preparación para enfrentar la situación actual, cambios estructurales del esquema tradicional, falta de comunicación, problemas económicos y falta de tiempo para compartir.

Relaciones interpersonales

Para 94% de los encuestados, la familia tiene un lugar muy importante en su vida. Esto sucede independientemente del nivel educativo y socioeconómico de las personas. Es precisamente el núcleo familiar a donde acuden cuando tienen algún problema, principalmente en el caso de la población entre 26 y 45 años.

¹³ *XII Censo General de Población y Vivienda*. INEGI, 2000.

Gráfica 1. Importancia de las relaciones interpersonales a nivel estatal



Fuente: Encuesta de Calidad de Vida Jalisco 2002.

Las relaciones fuera del ámbito familiar o de pareja son menos fuertes, ya que únicamente 46% respondió que sus amistades son muy importantes. Lo mismo consideró 31% y 29% de los encuestados con respecto a compañeros de trabajo y vecinos, respectivamente. Asimismo, las amistades parecen ser más importantes para las personas que viven fuera de la zona metropolitana de Guadalajara (ZMG), donde 53% de los encuestados las consideraron un aspecto muy importante en su vida, mientras que en la ZMG sólo 40% les dio este nivel de importancia. De la misma forma, los compañeros de trabajo y los vecinos se perciben como más importantes fuera del área metropolitana. Esto puede ser un indicador de que hay menos desconfianza y mayor tiempo libre para socializar fuera de la zona metropolitana que dentro de ella.

También se aprecian diferencias en la importancia de las relaciones interpersonales para personas de diferente nivel educativo y sexo. Los amigos y compañeros de trabajo parecen ser más importantes para personas con mayor nivel educativo. Por ejemplo, 52% de las personas con licenciatura o más, afirman que sus amigos son muy importantes en su vida y 38% afirman que sus compañeros de trabajo lo son también. En el caso de personas que sólo

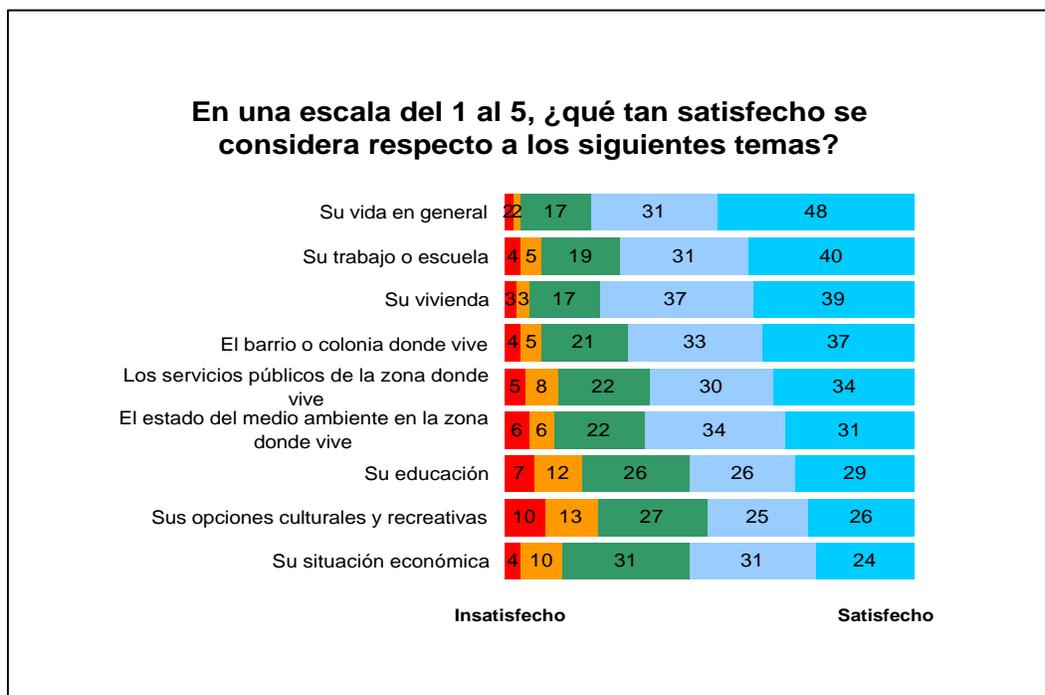
cursaron hasta preparatoria, 45% reporta que sus amigos son muy importantes y 29% reporta que sus compañeros de trabajo son muy importantes. Estos porcentajes decrecen según disminuye el nivel educativo de los encuestados. De manera similar, los compañeros de trabajo son más importantes para los hombres que para las mujeres. El 40% de los hombres los menciona como muy importantes, mientras que sólo 24% de las mujeres los considera así.

El nivel socioeconómico también influye en qué tan felices se sienten las personas con sus relaciones interpersonales. Según los datos, a mayor nivel socioeconómico mayor grado de felicidad en este tema. Por ejemplo, 42% de las personas de nivel socioeconómico alto se consideran muy felices con su relación con los compañeros de trabajo o escuela, comparado con sólo 24% de las personas de nivel socioeconómico bajo.

Satisfacción con diversos aspectos de la vida

A nivel estatal, la encuesta refleja que casi la mitad de la población (48%) se encuentra satisfecha con su vida en general. Sin embargo, sólo la cuarta parte (24%) se encuentra satisfecha respecto a su situación económica. Comparando las respuestas de personas con diferentes niveles educativos, se puede ver que aquellas personas con mayor nivel educativo (licenciatura o más) muestran un mayor nivel de satisfacción en temas como vivienda, servicios públicos, situación económica, educación y trabajo. Como era de esperarse, esto sucede también en el caso de personas con mayor nivel socioeconómico. Las personas de nivel socioeconómico alto también se perciben “más felices” con su vida en general que las personas de nivel socioeconómico bajo (84% contra 56%).

Gráfica 2. Satisfacción a nivel estatal con diversos temas



Fuente: Encuesta de Calidad de Vida Jalisco 2002

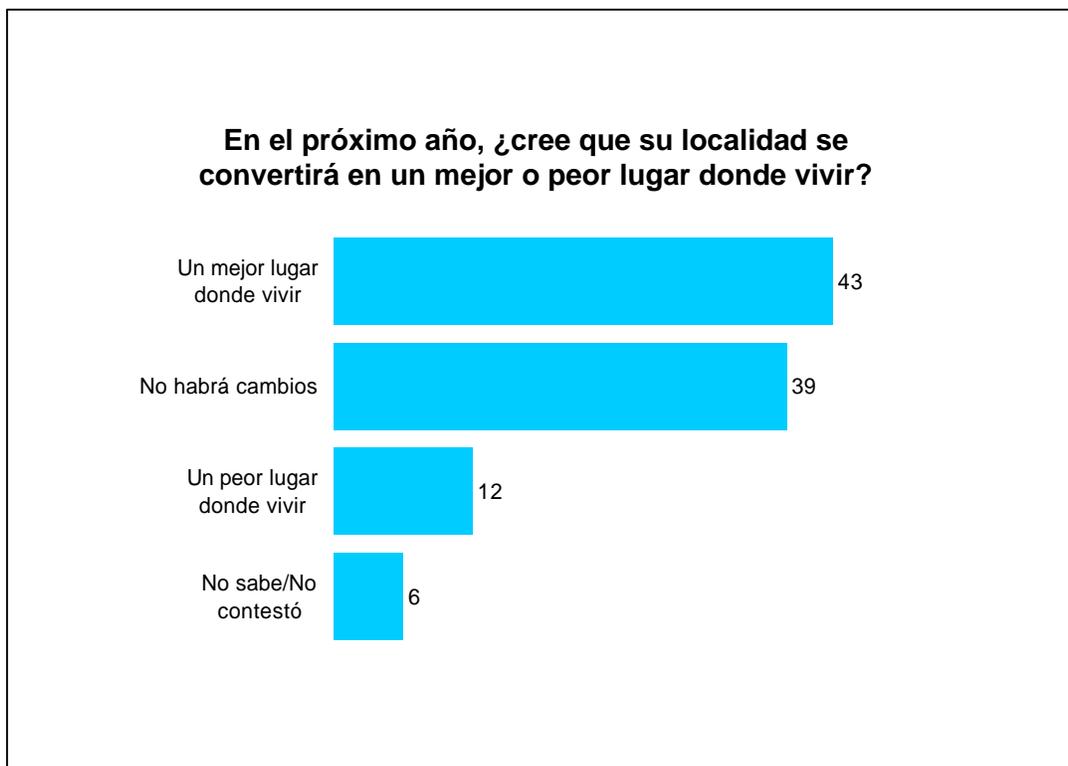
Poco menos de la tercera parte (28%) considera tener el control total de lo que pasa en su vida. Este indicador es mayor en la ZMG, donde 33% manifiesta dicho nivel de control, que fuera de ella, donde sólo 23% percibe tenerlo. Esto puede ser un indicador de las comodidades y oportunidades que la zona metropolitana brinda a sus habitantes, en comparación con otras zonas del estado. Asimismo, se aprecian ligeras diferencias entre hombres y mujeres: 33% de los hombres afirman sentir que tienen el control total de lo que sucede en su vida, contra sólo 23% de las mujeres. Esta diferencia se vuelve más marcada en el caso de personas de distinto nivel socioeconómico, donde 44% de las personas de nivel socioeconómico alto expresan tener control total de lo que sucede en su vida, contra sólo 30% de las personas de nivel bajo.

Percepción sobre el futuro de la localidad

Hablando de la posibilidad de que su localidad se convierta en un mejor lugar para vivir el próximo año, 43% de los entrevistados a nivel estatal lo consideró factible. Entre ellos, el mayor porcentaje corresponde a quienes se ubican en un rango de 18 a 25 años (49%) tanto en la ZMG como fuera de ella, lo que indica que los jóvenes manifiestan un mayor grado de optimismo en cuanto a las condiciones futuras de su entorno. Esta percepción se presenta también en los

entrevistados ubicados en los rangos de edad de 26 a 35 años (45%) y de 36 a 45 años (41%).

Gráfica 3. Percepción sobre el futuro de la localidad



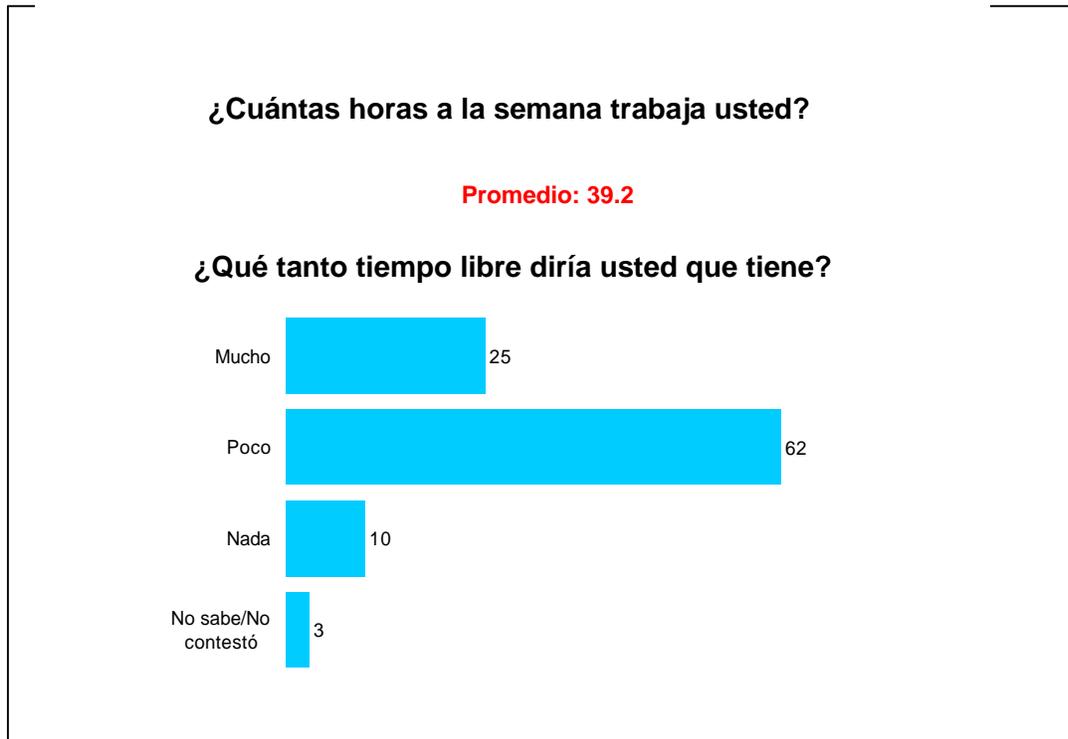
Fuente: Encuesta de Calidad de Vida Jalisco 2002.

Analizando las respuestas de personas con diferente nivel educativo, se observa que las personas con licenciatura o más reportan mayor optimismo frente al futuro: 53% opinan que su localidad se volverá un mejor lugar donde vivir, mientras que sólo 41% de las personas con nivel de preparatoria y 38% de las personas que sólo cursaron primaria opinan lo mismo. De manera similar, se aprecia un mayor optimismo entre las personas de nivel socioeconómico alto, mientras que las personas de nivel socioeconómico bajo suelen considerar que no habrá cambios. El 58% de las personas de nivel socioeconómico alto opinan que su localidad se convertirá en un mejor lugar para vivir, contra sólo 36% de las personas de nivel bajo. Asimismo, sólo 30% de las personas con nivel socioeconómico alto reportan que no habrá cambios, contra 45% de las personas de nivel bajo.

Tiempo libre

En referencia al tiempo que se emplea para trabajar y para recrearse, tanto en la ZMG como fuera de ella, los entrevistados señalaron que trabajan en promedio 39.2 horas a la semana. El 62% de la población manifestó tener poco tiempo libre, y 15% mencionó la televisión como una de tres actividades que realiza con alguna frecuencia en su tiempo libre. Tanto en la ZMG como fuera de ella, ésta fue la actividad más mencionada entre los encuestados. Por lo anterior, se deduce que es importante establecer políticas públicas enfocadas a una mayor oferta de opciones recreativas y culturales.

Gráfica 4. Percepción sobre la cantidad de tiempo libre



Fuente: Encuesta de Calidad de Vida Jalisco 2002.

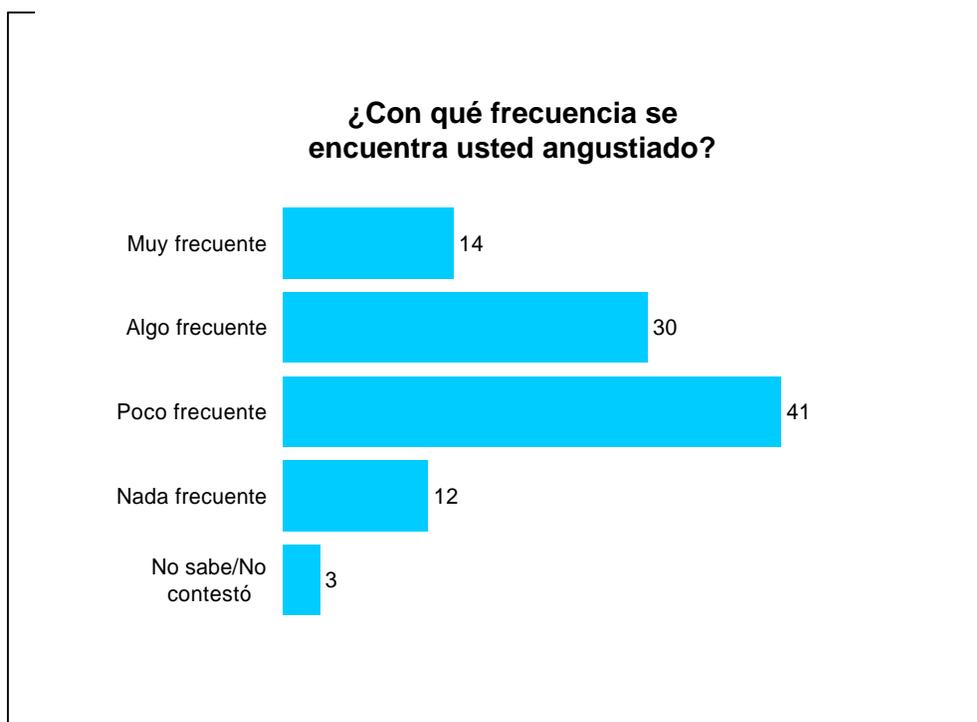
Analizando las respuestas según el nivel educativo, se observa que las personas con mayor nivel educativo cuentan con menos tiempo libre. Por ejemplo, 72% de las personas con licenciatura o más afirman que cuentan con poco tiempo libre, mientras que solamente 61% de las personas con primaria afirman que este es el caso.

Estrés

Respecto al nivel de estrés, caracterizado en la encuesta como “sentirse angustiado”, sólo 14% de los jaliscienses manifiesta sentirse de esta manera

“muy” frecuentemente. El 30% reporta sentirse angustiado de manera “algo” frecuente, y menos de la mitad (41%) mencionó sentirse angustiado de manera “poco” frecuente. Las personas que viven fuera de la zona metropolitana declaran sentirse angustiadas “algo” frecuentemente (34%) en mayor proporción que las personas que viven en la ZMG (27%). Esto puede derivarse del hecho de que la gente que vive fuera del área metropolitana se siente más insegura en términos económicos.

Gráfica 5. Frecuencia con que las personas se sienten angustiadas



Fuente: Encuesta de Calidad de Vida Jalisco 2002.

El nivel de estrés de la población también presenta diferencias según el género y el nivel socioeconómico: 18% de las mujeres entrevistadas expresó sentirse angustiada muy frecuentemente, contra sólo 10% de los hombres. De manera similar, 18% de las personas de nivel socioeconómico bajo reportaron sentirse angustiadas muy frecuentemente, contra sólo 2% de las personas de nivel socioeconómico alto.

2. Educación

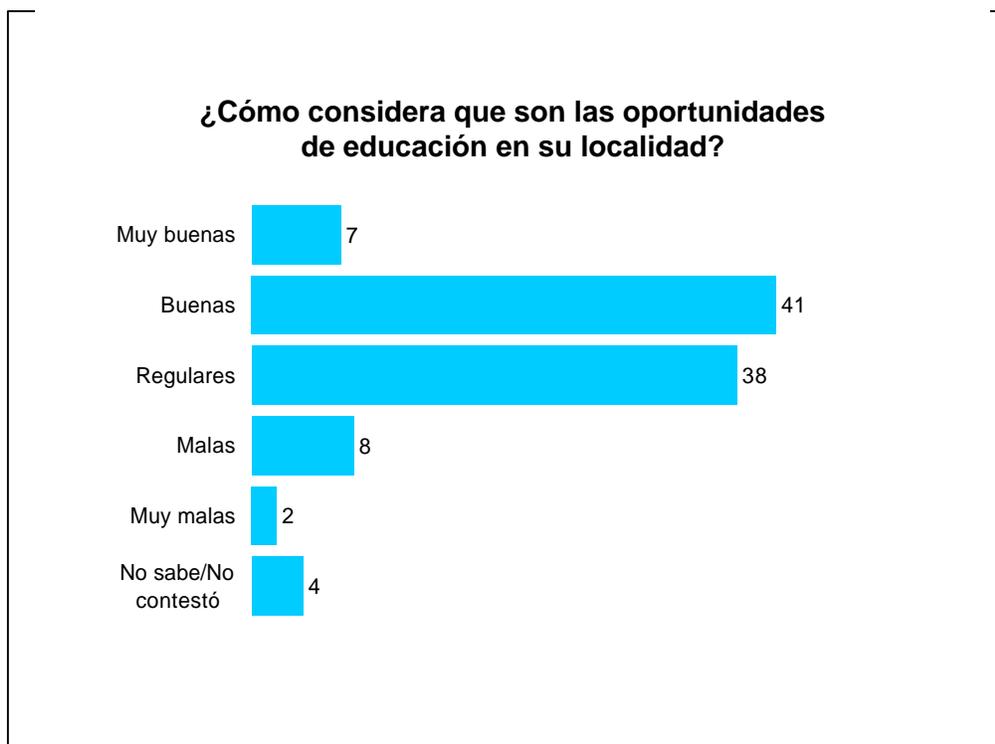
La educación, como factor indispensable para el desarrollo de las capacidades de las personas, brinda las habilidades necesarias para forjar proyectos propios de crecimiento social, familiar, laboral y profesional. Como tal, la educación no

debe ser responsabilidad solamente de los maestros. Es importante establecer mecanismos de cooperación entre la comunidad, la familia y la escuela, para que la educación de niños y jóvenes se vea complementada con diversas visiones y reforzada desde diferentes ámbitos, generando en el alumno un conocimiento más amplio de la realidad con la que se tendrá que enfrentar para mejorar sus opciones de vida y las de su comunidad.

Oportunidades de educación en la localidad

En general, poco menos de la mitad de los encuestados considera que las oportunidades de educación en su localidad son buenas (41%). Esta tendencia se mantiene tanto en los resultados de la ZMG, como fuera de ella. La mayoría de los encuestados consideran sus oportunidades de educación entre buenas y regulares, independientemente de su nivel socioeconómico. Sin embargo, existen diferencias marcadas entre quienes consideran que sus oportunidades de educación son malas: sólo 1% de las personas de nivel socioeconómico alto las considera malas, comparado con 12% de las personas de nivel bajo.

Gráfica 6. Percepción sobre las oportunidades de educación

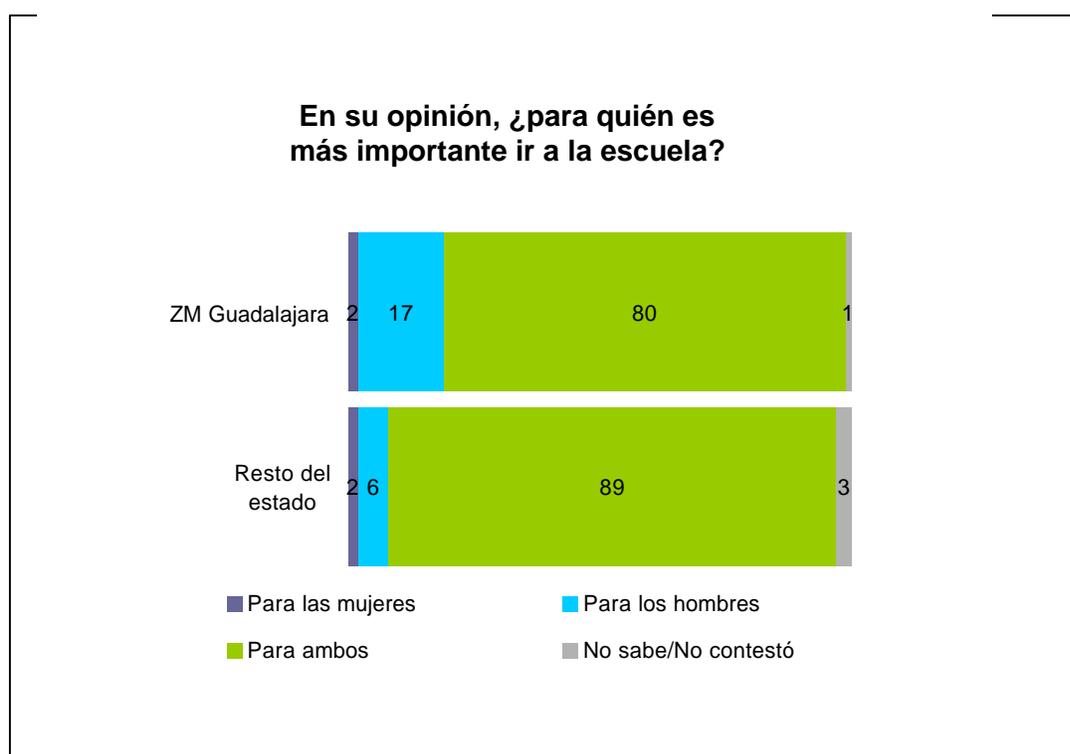


Fuente: Encuesta de Calidad de Vida Jalisco 2002.

Importancia de la educación según el género

Aunque la mayoría de los jaliscienses (84%) reporta que asistir a la escuela es igual de importante para los hombres que para las mujeres, existe un 12% que sigue pensando que el estudio es más importante tratándose de los hombres. Entre los encuestados en la ZMG, 80% considera la asistencia a la escuela como de igual importancia para ambos sexos, mientras que fuera de la zona metropolitana el porcentaje sube a 89%. Llama la atención que el porcentaje de personas que opinan que la educación es igual de importante para ambos sexos (tanto en el caso de la escuela como de la universidad) sea mayor fuera de la ZMG que dentro de ella, donde 17% de las personas opinan que asistir a la escuela es más importante para los hombres.

Gráfica 7. Percepción de la importancia de la educación según el género



Fuente: Encuesta de Calidad de Vida Jalisco 2002.

Asimismo, puede decirse que a mayor nivel educativo y socioeconómico existe una mayor conciencia de equidad respecto a la educación. Casi todas las personas con nivel de licenciatura o más (93%) están de acuerdo en que la educación es igualmente importante para hombres y mujeres, mientras que sólo 75% de las personas con nivel de primaria piensa lo mismo. Analizando las respuestas según el nivel socioeconómico, sólo 11% de las personas de nivel

socioeconómico alto opinan que es más importante para los hombres asistir a la escuela, contra 19% de las personas de nivel socioeconómico bajo. El 88% de las personas de nivel socioeconómico alto consideran que la educación es igual de importante para ambos, contra 76% de las personas de nivel socioeconómico bajo.

De manera similar, los datos sugieren que existe una mayor conciencia de equidad entre las mujeres, ya que 89% de ellas opina que la educación es igualmente importante para ambos sexos, contra sólo 81% de los hombres.

Satisfacción con la educación

Sólo 29% de los encuestados se consideran satisfechos con su nivel educativo, siendo este tema de los que menor satisfacción reporta. El Cuadro 2 muestra las diferencias en el nivel de satisfacción dentro y fuera de la ZMG. El reto en este sector no sólo es ampliar la oferta educativa, sino también elevar su calidad, primordialmente fuera de la zona metropolitana.

Cuadro 2. Satisfacción con la educación

Nivel de satisfacción	Dentro de la ZMG	Fuera de la ZMG
Satisfecho	34%	22%
Regular	46%	59%
Insatisfecho	19%	18%

Fuente: Encuesta de Calidad de Vida Jalisco 2002.

3. Género

Los términos “equidad” y “género”, a partir de la segunda mitad de los noventa, se han empleado para referirse y analizar las condiciones de igualdad y diferencia de las mujeres y los hombres en los distintos ámbitos en los que se relacionan y desarrollan. Esto implica considerar los hechos biológicos, sociales, psicológicos, culturales, y económicos que definen las relaciones entre hombres y mujeres.¹⁴ La percepción de género sirve principalmente para identificar los factores que provocan la desigualdad o discriminación por género en cualquier ámbito, ya sea público o privado.

¹⁴ Comisión de equidad y género de la H. Cámara de Diputados, Poder Legislativo Federal. En <http://www.cddhcu.gob.mx/camdip/ccdip/comlvii/cdip47.htm>.

La población económicamente activa en Jalisco es de 2,753,653 personas, de las cuales 1,023,352 son mujeres.¹⁵ Muchas de estas mujeres viven en condiciones de marginación y pobreza, ya que además de carecer de oportunidades de desarrollo, como responsables de la economía doméstica deben enfrentarse a situaciones que incluyen no sólo a su persona sino también a quienes dependen de ellas. Además, prevalece la desigualdad entre los ingresos de hombres y mujeres, ya que los ingresos promedio globales de las mujeres son aproximadamente 35% inferiores a los de los hombres.¹⁶

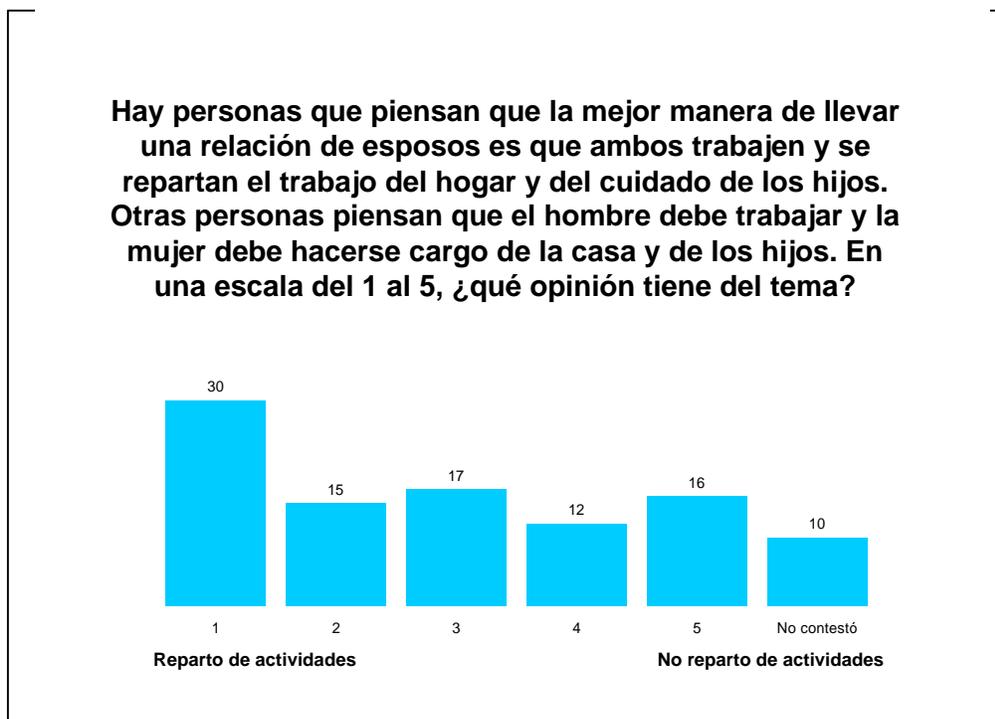
División de las labores del hogar

Para conocer la situación en que viven las mujeres y la opinión de la sociedad respecto al tema, se empezó por preguntar la percepción de los encuestados sobre la manera más adecuada de repartirse las responsabilidades del hogar. Casi la tercera parte (30%), respondieron estar de acuerdo con que el mejor esquema es uno en que ambos esposos trabajan y se reparten el trabajo del hogar y el cuidado de los hijos. En el otro extremo, 16% opinó que el mejor esquema es uno donde el hombre trabaja y la mujer se hace cargo de la casa y los hijos.

¹⁵ *XII Censo General de Población y Vivienda*. INEGI, 2000.

¹⁶ *Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006*, p. 26.

Gráfica 8. Opinión sobre la división de las labores del hogar



Fuente: Encuesta de Calidad de Vida Jalisco 2002.

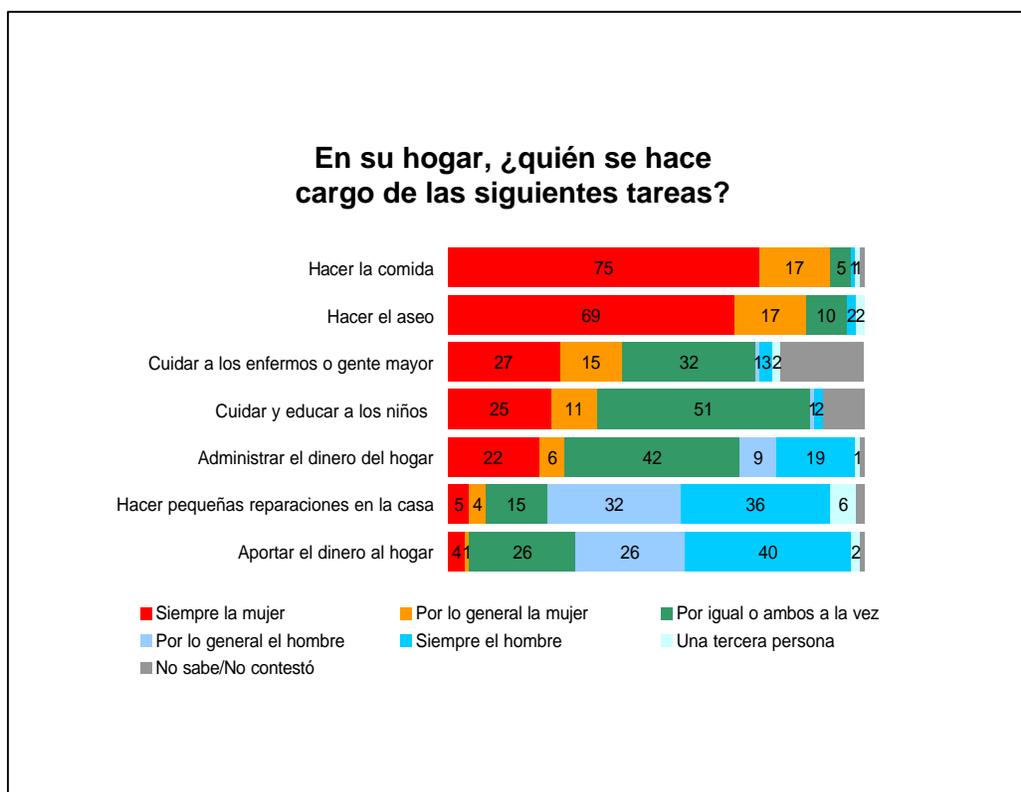
En la ZMG, la opinión sobre cómo dividir las responsabilidades del hogar suele estar más polarizada que fuera de ella. En la zona metropolitana, 34% de los encuestados consideró que la mejor manera de administrar un hogar es el reparto de actividades, mientras que 23% opinó que el mejor modelo es que el hombre trabaje y la mujer se haga cargo de la casa y los hijos. En general, el mismo porcentaje de personas tienden al reparto de actividades (contestaron 1 y 2 en la escala) en ambas zonas: 45% en la ZMG y 44% fuera de ella. Sin embargo, es mayor el porcentaje de personas en la ZMG que tienden al no reparto (contestaron 4 y 5 en la escala): 34% contra 20% fuera de la ZMG. Estas diferencias reflejan la permanencia de factores culturales y tradicionales en la zona metropolitana, los cuales parecen estar menos arraigados fuera de ella.

La opinión de compartir las responsabilidades del hogar está más arraigada entre las personas con mayor nivel educativo. Así pues, 57% de las personas con licenciatura o más están de acuerdo con que el mejor esquema es uno donde ambos esposos trabajan y se reparten las labores del hogar, mientras que sólo 23% de las personas que sólo cursaron primaria piensan esto. Este patrón se repite en el caso del nivel socioeconómico. La proporción de personas de nivel

socioeconómico alto que están de acuerdo con el reparto de responsabilidades en el hogar (42%) es mayor que la de personas de nivel socioeconómico bajo (30%). Asimismo, las mujeres suelen estar de acuerdo en mayor medida con el reparto de las labores del hogar: 36% contra sólo 22% en el caso de los hombres.

Sin embargo, las respuestas de los encuestados sugieren que compartir las responsabilidades del hogar es un concepto que está más arraigado en la teoría que en la práctica. Por ejemplo, en las tres cuartas partes de los casos (75%), la mujer sigue ocupándose de hacer la comida y en las dos terceras partes de los casos (69%) sigue realizando el aseo del hogar. Donde se detecta mayor participación de ambos sexos es en el cuidado de enfermos o gente mayor (32%), en el cuidado y educación de los hijos (51%) y en la administración del dinero del hogar (42%).

Gráfica 9. Reparto de las tareas en el hogar a nivel estatal



Fuente: Encuesta de Calidad de Vida Jalisco 2002.

Aparentemente, la manera en que las responsabilidades se reparten dentro del hogar es similar tanto fuera como dentro de la zona metropolitana. La excepción

es la administración del dinero en el hogar, la cual en la ZMG la realiza siempre la mujer en 25% de los casos, contra sólo 18% fuera de la zona metropolitana.

La mayor participación de la mujer en labores tradicionalmente asignadas a ella se confirma en los casos de personas con menor nivel educativo. Por ejemplo, 77% de las personas con primaria y 84% de las personas con secundaria afirman que es siempre la mujer la que hace la comida en el hogar, mientras que en el caso de personas con licenciatura o más el porcentaje disminuye a 68%. En otros casos, como cuidar a los hijos, hacer el aseo y aportar y administrar el dinero del hogar, también se percibe una mayor cooperación en las personas con mayor nivel educativo.

Este patrón se repite si se toma en cuenta el nivel socioeconómico de los encuestados: 79% de las personas de nivel socioeconómico bajo expresan que es siempre la mujer la encargada de preparar los alimentos, contra sólo 55% de las personas de nivel socioeconómico alto. Las personas de nivel socioeconómico alto suelen presentar mayor participación, sobre todo en labores como cuidar enfermos (38% dicen que lo hacen ambos contra 30% en el caso de personas de nivel bajo), y cuidar y educar a los hijos (71% dicen que lo hacen ambos contra 45% en el caso de personas de nivel bajo).

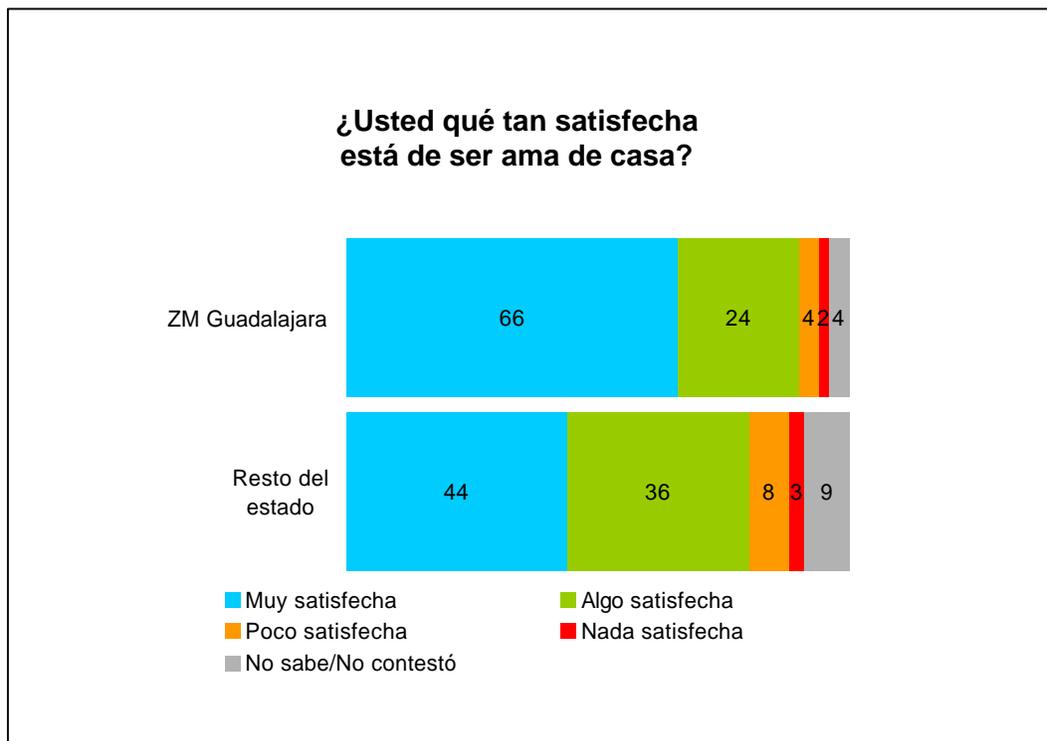
Aunque la figura masculina sigue jugando un papel preponderante en hacer pequeñas reparaciones en la casa (36%) y en aportar el dinero al hogar (40%), también puede verse una participación importante de las mujeres en el aspecto económico. El 26% de los encuestados respondió que tanto el hombre como la mujer contribuyen al gasto del hogar, y 5% reporta que lo hace siempre o por lo general la mujer. Esto ilustra el hecho de que las mujeres han adoptado responsabilidades económicas en el hogar, sin haber dejado de ser las principales responsables de actividades domésticas que tradicionalmente les han sido asignadas.

Situación de las amas de casa

En cuanto al nivel de satisfacción con el papel de ama de casa, alrededor de la mitad de las amas de casa entrevistadas (54%) reportaron sentirse muy satisfechas de serlo, mientras que cerca de la tercera parte (31%) consideró sentirse “algo satisfecha”. Sólo 9% reportó sentirse nada o poco satisfecha. El nivel de satisfacción con este aspecto de sus vidas es mayor en la ZMG, donde 66% de las amas de casa manifiestan sentirse muy satisfechas con su labor

doméstica, comparado con 44% de las amas de casa que viven fuera de la ZMG. Esto puede derivarse del hecho de que en la ZMG existen mayores comodidades que facilitan la labor de las amas de casa, en contraste con la situación que ellas viven fuera de la zona metropolitana.

Gráfica 10. Satisfacción con el hecho de ser ama de casa



Fuente: Encuesta de Calidad de Vida Jalisco 2002.

En este caso, el nivel de satisfacción varía de manera desigual con el nivel educativo de las mujeres. Un 80% de las amas de casa con licenciatura o más reporta sentirse muy satisfecha con este rol, cifra muy similar a quienes sólo atendieron hasta la primaria (79%). Sin embargo, en el caso de mujeres con secundaria o preparatoria, el nivel de satisfacción disminuye de manera considerable: 53% y 60%, respectivamente.

En cuanto a la razón por la que las mujeres optan por dedicarse solamente al hogar, dos terceras partes (64%) de los casos respondieron que es porque así lo prefieren. Sin embargo, 74% de las encuestadas no estuvo de acuerdo con que las mujeres casadas “no deben trabajar”. El 56% declaró estar de acuerdo con que su trabajo como ama de casa les toma todo el tiempo, y 41% destacó que no trabajan debido a que no existen servicios aptos para el cuidado de sus hijos. Alrededor de la tercera parte de las amas de casa (35%) viven en una situación

donde su esposo no les permite trabajar. También hay quienes reportan no encontrar el trabajo adecuado (39%), no tener la preparación suficiente para conseguirse un empleo (33%) o no poder trabajar por razones de salud (22%).

Llama la atención que la ZMG presenta una mayor proporción de respuestas que van de acuerdo con posturas más tradicionales, como el hecho de que sean los esposos los que no quieran que las mujeres trabajen (43% contra 27% fuera de la ZMG), o que las madres (39% contra 18%) o las mujeres casadas (38% contra 13%) no deban trabajar. Asimismo, 58% de las mujeres fuera de la zona metropolitana prefieren ser amas de casa, mientras que en la ZMG este porcentaje sube hasta 72%.

Analizando las respuestas según el nivel educativo de las encuestadas, puede observarse que las mujeres con mayor nivel educativo se muestran en mayor porcentaje en desacuerdo con posturas más tradicionales. Por ejemplo, 80% de las mujeres con licenciatura o más están en desacuerdo con la afirmación de que las mujeres casadas no deben trabajar y 70% con que las madres no deben trabajar. En cambio, sólo 55% de las mujeres con nivel de primaria están en desacuerdo con la primera afirmación y sólo 52% están en desacuerdo con la segunda. Esto sucede también si se considera el nivel socioeconómico de las encuestadas. Sólo 6% de las amas de casa de nivel socioeconómico alto manifiestan estar de acuerdo con que “las madres no deben trabajar”, comparado con el 48% de las amas de casa de nivel socioeconómico bajo. De igual forma, sólo 18% de las amas de casa de nivel alto están de acuerdo en que sus esposos prefieren que ellas no trabajen, comparado con el 46% de las amas de casa de nivel bajo.

Los niveles educativos y socioeconómicos también afectan las razones por las cuales las amas de casa no trabajan. Entre las amas de casa con licenciatura o más, 90% está de acuerdo con la afirmación de que el trabajo como ama de casa les toma todo el tiempo, mientras que sólo 64% de las amas de casa con primaria y 43% de las amas de casa con secundaria consideran que éste es su caso. Suponiendo que a mayor nivel educativo suele haber más recursos, esto puede reflejar que las mujeres con mayores recursos perciben como más llevadero el trabajo como amas de casa, mientras que las mujeres con menores recursos tienen que buscar tiempo para trabajar y así poder sacar a sus familias adelante, por lo que el trabajo como amas de casa no puede llevarles todo el tiempo.

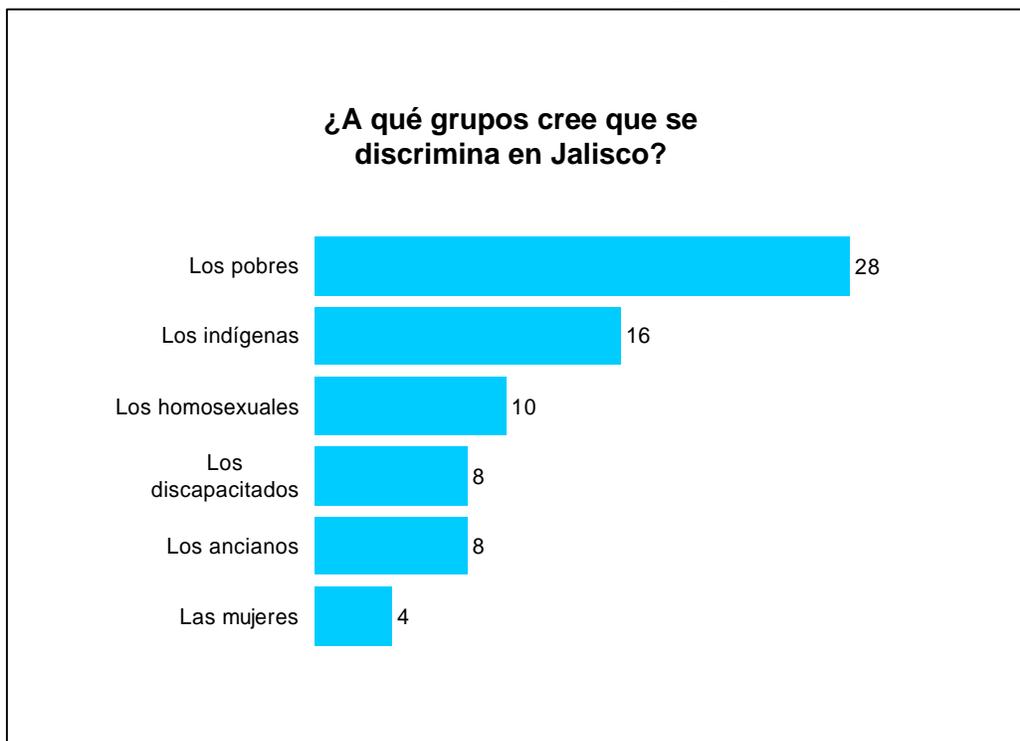
4. Tejido social

La búsqueda por elevar las capacidades individuales, familiares y comunitarias tiene el objetivo de superar situaciones adversas que ponen en desventaja a las minorías excluidas socialmente. Dar respuesta a las necesidades de la población con calidad y oportunidad, significa ampliar la estructura institucional y contribuir a la disminución de las disparidades sociales de muchos grupos que, además de ser víctimas de la discriminación y la violencia, viven en situaciones de riesgo.

Discriminación

Más de la mitad de los encuestados (57%) consideran que en Jalisco se discrimina a algunos grupos sociales. Entre éstos se menciona sobre todo a los pobres (28%), los indígenas (16%) y los homosexuales (10%). Este sentimiento es mayor en la ZMG, donde 64% de las personas opinaron que sí se discrimina a algunos grupos sociales, contra sólo 47% fuera la ZMG. En general, las personas con mayor nivel educativo perciben en mayor proporción la discriminación existente contra algunos grupos de la sociedad: 71% de las personas con licenciatura o más contra 59% de las personas que sólo cuentan con primaria.

Gráfica 11. Discriminación hacia diversos grupos en el estado



Fuente: Encuesta de Calidad de Vida Jalisco 2002.

Violencia intrafamiliar

Casi la quinta parte de los entrevistados (18%) reporta conocer a alguien que se encuentra en una situación de violencia intrafamiliar. Este es un porcentaje considerable, sobre todo tomando en cuenta que esta problemática no se suele reportar. La mayoría de las personas (90%) están de acuerdo en que los golpes, amenazas, insultos, daño psicológico, uso de la fuerza para tener una relación sexual, chantaje emocional y gritos son muestras de violencia intrafamiliar. Sin embargo, existe un 5% de los entrevistados que no considera los golpes como violencia. Este porcentaje se incrementa a 7% fuera de la ZMG.

El nivel socioeconómico también afecta la percepción de la violencia intrafamiliar, con las posturas más tradicionales presentándose entre las personas con nivel socioeconómico bajo. Por ejemplo, 11% de las personas de nivel bajo consideran que el uso de la fuerza para tener una relación sexual no representa violencia intrafamiliar, comparado con 5% de quienes se sitúan en un nivel socioeconómico alto.

CALIDAD SOCIAL

Desde la óptica de calidad social se analizan los temas que tienen que ver con la satisfacción respecto al entorno material del individuo. Estos temas son: transporte, salud, empleo e ingreso, infraestructura y seguridad pública.

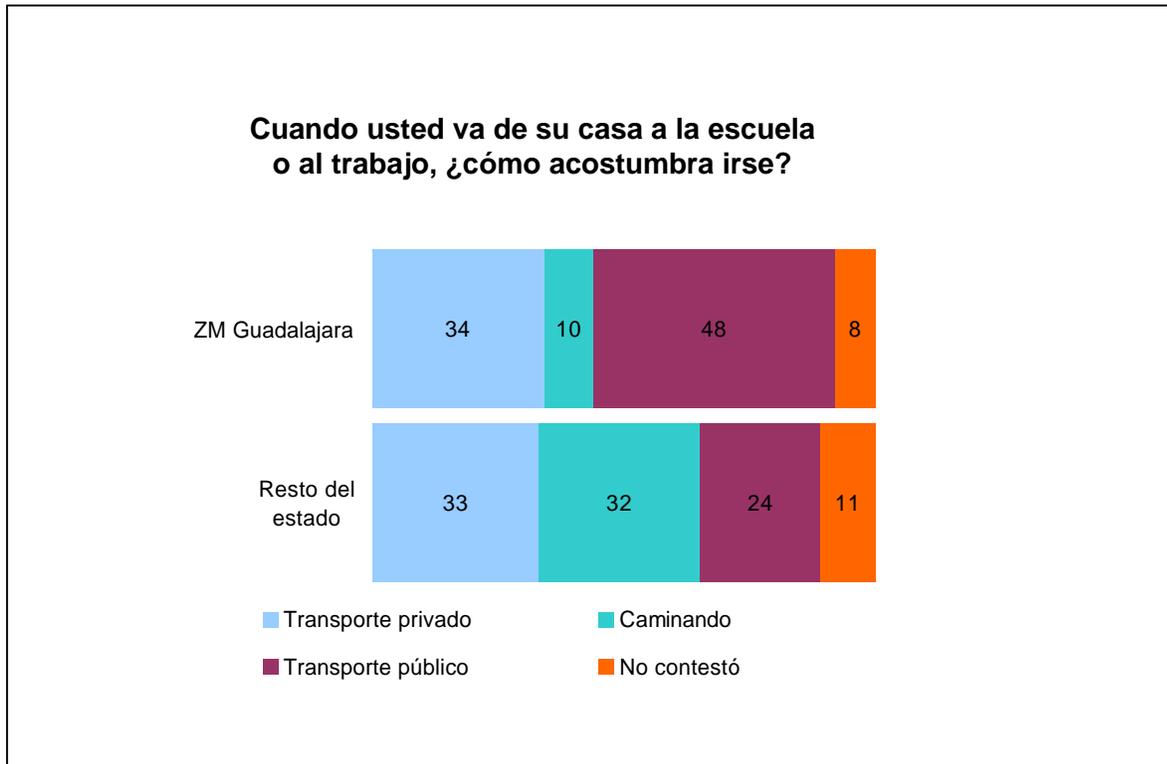
1. Transporte

La infraestructura de transporte en Jalisco debe responder al crecimiento de la movilidad urbana. En la ZMG, por ejemplo, se requiere aliviar problemas de tráfico en la zona centro, así como proporcionar medios de transporte en las zonas de la periferia. Las soluciones de transporte deben contemplar un sistema de transporte público eficiente que cuente con señalamientos adecuados donde se especifiquen rutas y horarios. Asimismo, se deben ofrecer medios alternativos de transporte que le den seguridad al usuario y deben promoverse la educación vial y el cumplimiento del reglamento de tránsito. Esto permitirá alcanzar las condiciones de transporte que la metrópoli requiere.

Medio de transporte utilizado

Los resultados de la encuesta indican que 37% de la población a nivel estatal utiliza el transporte público cotidianamente. Este porcentaje se incrementa en la zona metropolitana a 48%. La tercera parte de los entrevistados (33%) manifiesta hacer uso del transporte privado, mientras que la quinta parte (20%) se desplaza caminando.

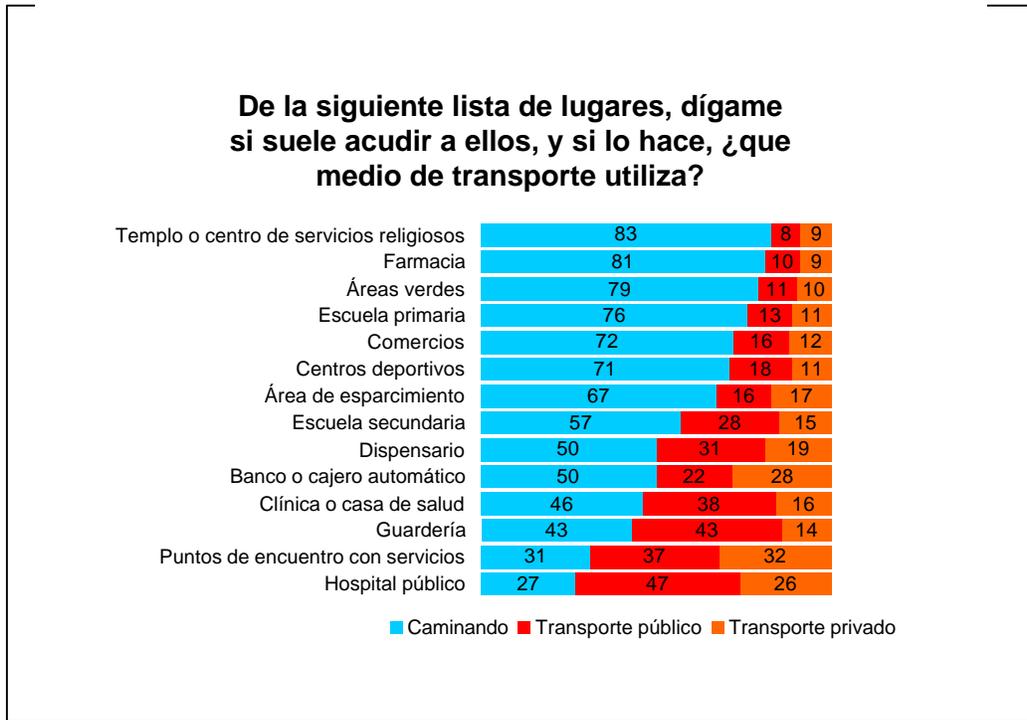
Gráfica 12. Medios de transporte utilizados dentro y fuera de la ZMG



Fuente: Encuesta de Calidad de Vida Jalisco 2002.

Los lugares a donde mayoritariamente se acude en transporte público son el hospital público (47%), la guardería (43%) y la clínica o casa de salud (38%). El porcentaje de personas que acude a estos lugares en transporte público es mayor dentro de la ZMG que fuera de ella.

Gráfica 13. Medio de transporte utilizado para asistir a diferentes lugares



Fuente: Encuesta de Calidad de Vida Jalisco 2002.

La matrícula vehicular en Jalisco asciende a un total de 730,603 automóviles.¹⁷ Reconociendo que el grueso de la población estatal es joven y que se reportan altos porcentajes de uso del auto privado en la ZMG, surge la necesidad de transformar la cultura vial para incluir diferentes formas de traslado, generando mejoras en la vialidad de la zona metropolitana. Asimismo, esta cultura debe atender no sólo al parque vehicular, sino contemplar también el desarrollo de infraestructura para el peatón, las bicicletas y las motocicletas, entre otros medios de transporte. Debe ofrecer una visión que realmente proponga alternativas de transporte para la población, considerando el costo para el usuario, el tiempo que debe invertir en él y la comodidad de uso.

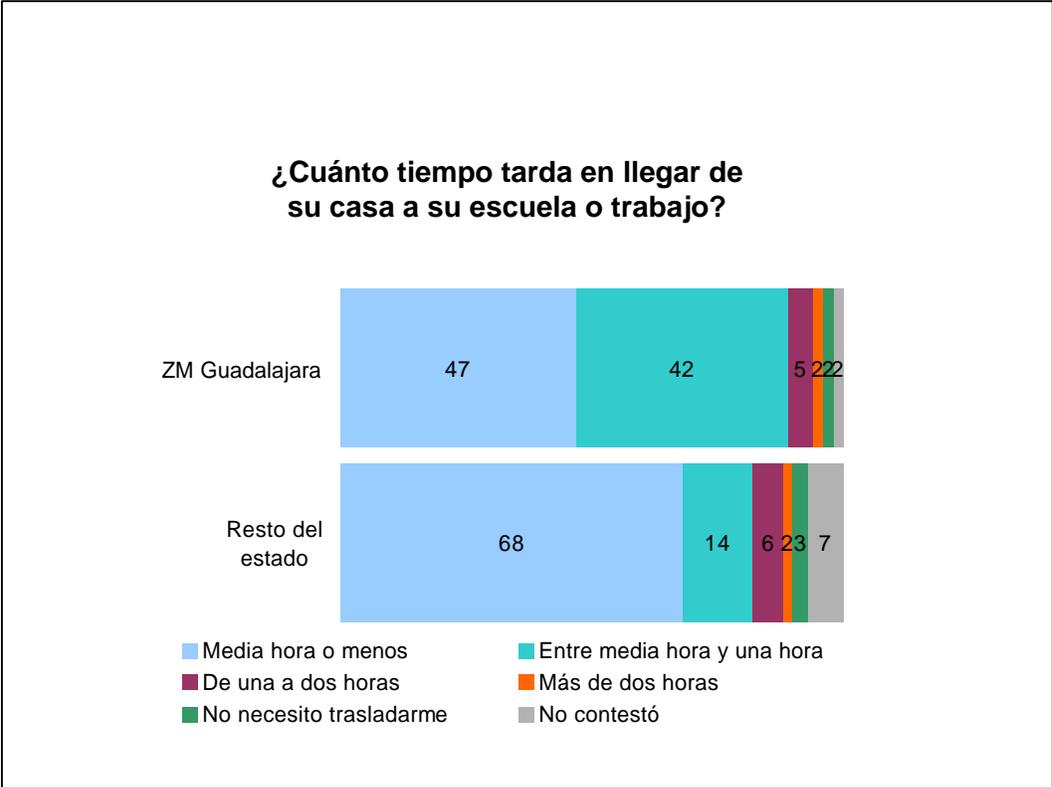
Tiempo utilizado en desplazarse

A nivel estatal, 56% de los encuestados manifestó utilizar 30 minutos o menos para llegar a su trabajo o escuela, mientras que 30% señaló tardarse de 30 minutos a una hora. Como era de esperarse, el tiempo de traslado cambia dependiendo de si se trata o no de la ZMG. En la ZMG 47% de la población invierte media hora o menos y 42% entre media hora y una hora. Fuera de la

¹⁷ <http://www.transparenciamexicana.org.mx>.

ZMG, dos terceras partes de la población (68%) tarda media hora o menos en llegar de la casa a la escuela o trabajo, mientras que sólo 14% tarda entre media hora y una hora. Jalisco está a tiempo de implementar medidas correctivas que mejoren la circulación vial, potencializando la capacidad de infraestructura con la que cuenta.

Gráfica 14. Tiempo que tardan en desplazarse dentro y fuera de la ZMG



Fuente: Encuesta de Calidad de Vida Jalisco 2002.

Aunque es común que los tapatíos comparen el tráfico de la ciudad con el que se vive en el Distrito Federal, la realidad está lejos de ser la misma. Según datos proporcionados por la empresa encuestadora, el tiempo utilizado en el D.F. en transportarse de la casa al trabajo es en promedio de una hora y media.

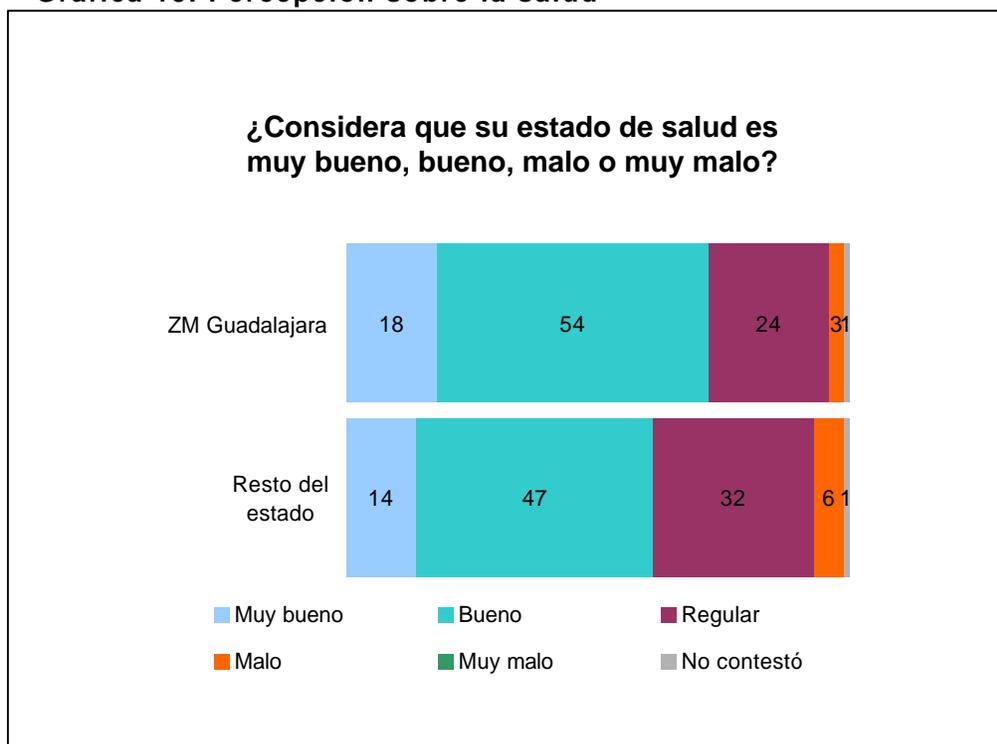
2. Salud

La salud es un tema fundamental para el desarrollo humano. En el Programa Nacional de Salud 2001-2007 se considera a la salud como una inversión y condición indispensable para alcanzar un desarrollo con igualdad de oportunidades. Así pues, la salud, junto con la educación, es una capacidad elemental de los individuos en la procuración de mejores condiciones de vida.¹⁸

Percepción sobre la salud

En la ZMG, 54% de los entrevistados considera su estado de salud como bueno. Sin embargo, fuera de la ZMG, el porcentaje disminuye a 47%. Tener buena salud destacó en la encuesta como el evento considerado más posible de presentarse en un futuro inmediato, aunque las expectativas de tener buena salud varían considerablemente dependiendo de dónde habitan las personas. En la ZMG, 41% consideró la buena salud como muy probable el próximo año, mientras que fuera de la ZMG tan sólo 23% la consideró muy probable.

Gráfica 15. Percepción sobre la salud

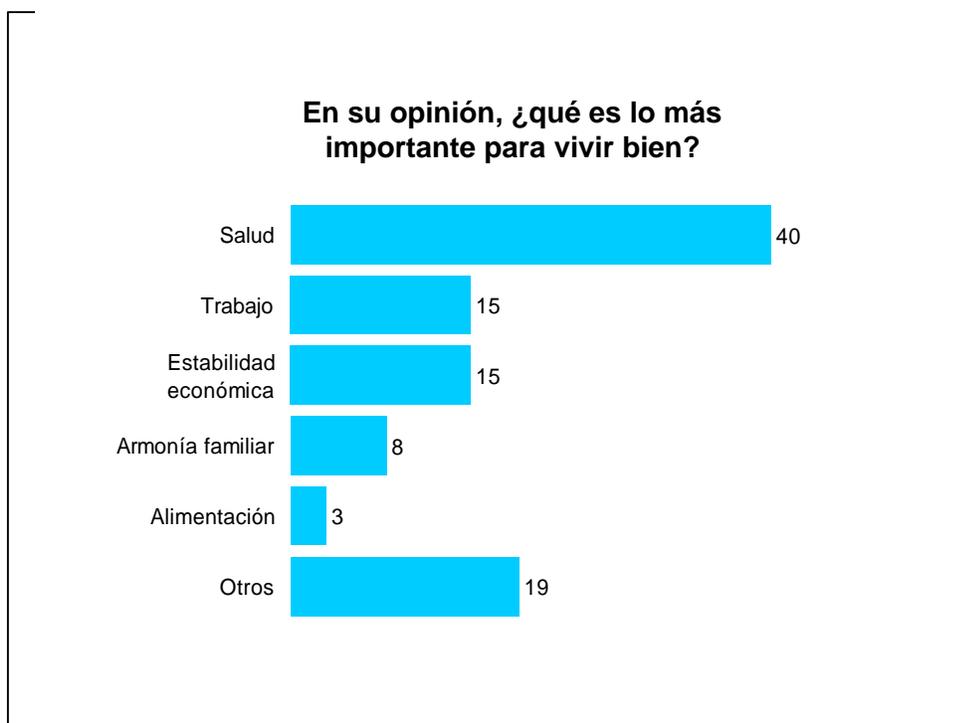


Fuente: Encuesta de Calidad de Vida Jalisco 2002.

¹⁸ Programa Nacional de Salud 2000 – 2006, p.17.

Independientemente de su género y nivel socioeconómico, 40% de la población estatal opina que lo más importante para vivir bien es la salud, lo que refleja la importancia de impulsar políticas públicas que refuercen este sector. El 60% restante de los encuestados dividen sus prioridades entre el empleo, la estabilidad económica, la armonía familiar y la alimentación, entre otras.

Gráfica 16. Percepción sobre lo que es más importante para vivir bien



Fuente: Encuesta de Calidad de Vida Jalisco 2002.

Accesibilidad de los servicios de salud

Tratándose de la accesibilidad de los servicios de salud, poco menos de la mitad de la población acude a los hospitales públicos a través de transporte público (47%), mientras que la otra mitad se distribuye entre personas que lo pueden hacer caminando (27%) o en transporte privado (26%). En la ZMG, 12% de la población acude caminando, en comparación con 49% fuera de la zona metropolitana.

En el caso de las clínicas o centros de salud, sólo 32% de los entrevistados en la ZMG llegan a ellas caminando, mientras que fuera de la ZMG 59% de la población puede hacerlo por este medio.

3. Empleo e Ingreso

Generar mejores alternativas de ocupación para los jaliscienses y aprovechar las oportunidades para desarrollar actividades con mayor valor agregado, implica disponer de recursos humanos mejor calificados. El crecimiento económico experimentado por Jalisco en los últimos años ha resuelto la necesidad de recuperar los empleos perdidos durante la primera mitad de la década de los noventa. Sin embargo, la generación de empleos es un tema recurrente, ya que la estructura de población requiere de nuevos empleos para los jóvenes que se incorporan al mercado laboral cada año.¹⁹

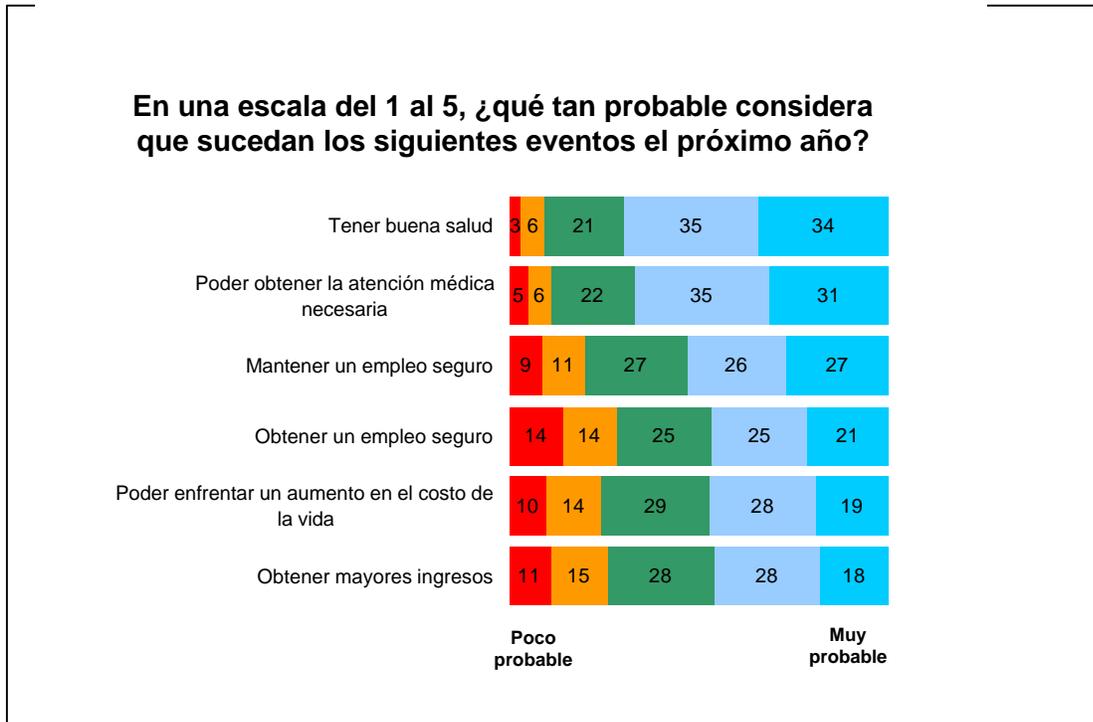
Optimismo frente al futuro y percepción sobre el empleo

Los resultados de la encuesta a nivel estatal muestran que alrededor de la mitad de los encuestados consideran bastante o muy probable mantener (53%) u obtener (46%) un empleo seguro en el próximo año. Esta percepción varía ligeramente dependiendo de la ubicación de los entrevistados, con aquéllos que viven fuera de la zona metropolitana teniendo expectativas menores. En este caso, 45% consideran bastante o muy probable mantener un empleo seguro y 38% consideran bastante o muy probable obtener un empleo seguro, contra 58% y 51% en la ZMG, respectivamente.

La percepción sobre la seguridad en el empleo también se ve afectada por el género. Así pues, 23% de los hombres considera “muy probable” el mantener un empleo seguro, contra sólo 14% de las mujeres.

¹⁹ *Plan Estatal de Desarrollo Jalisco 2001-2007*, p. 128.

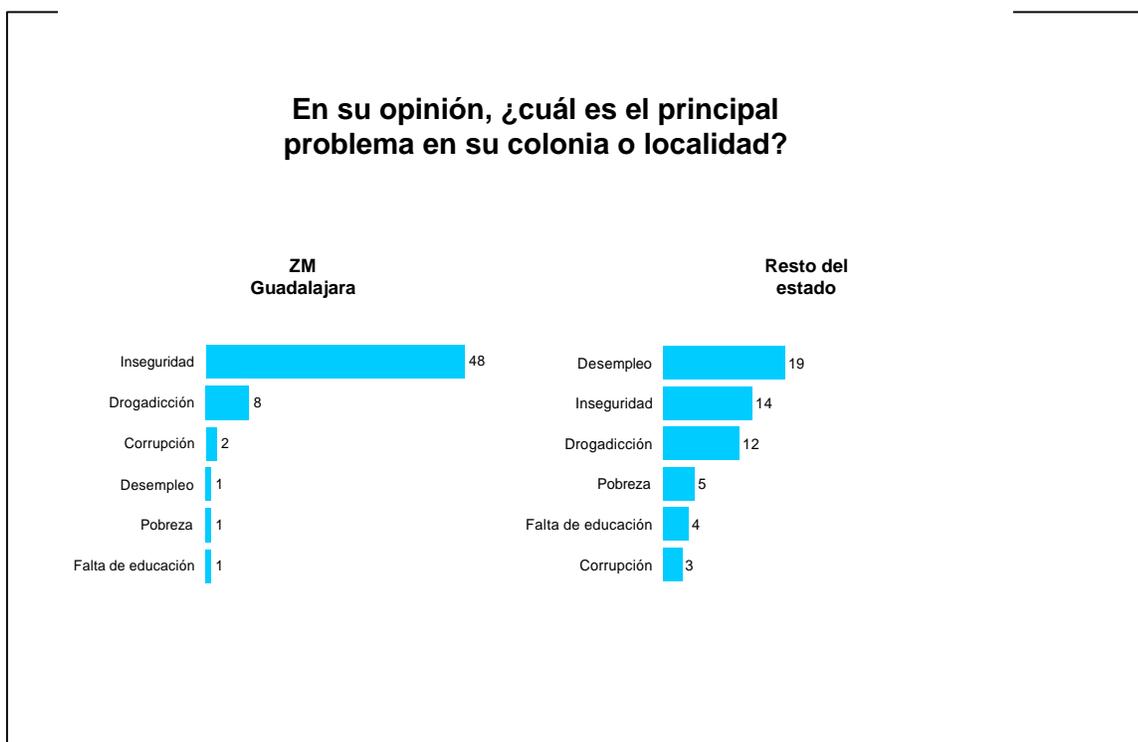
Gráfica 17. Optimismo frente al futuro



Fuente: Encuesta de Calidad de Vida Jalisco 2002.

Para los jaliscienses que viven fuera de la zona metropolitana, el problema principal en su localidad es el desempleo, el cual obtiene casi la quinta parte de las respuestas (19%). Dentro de la zona metropolitana, en cambio, el desempleo se percibe como un problema mucho menos importante (1%), en comparación con la inseguridad (48%) y la drogadicción (8%).

Gráfica 18. Percepción del principal problema en la colonia o localidad

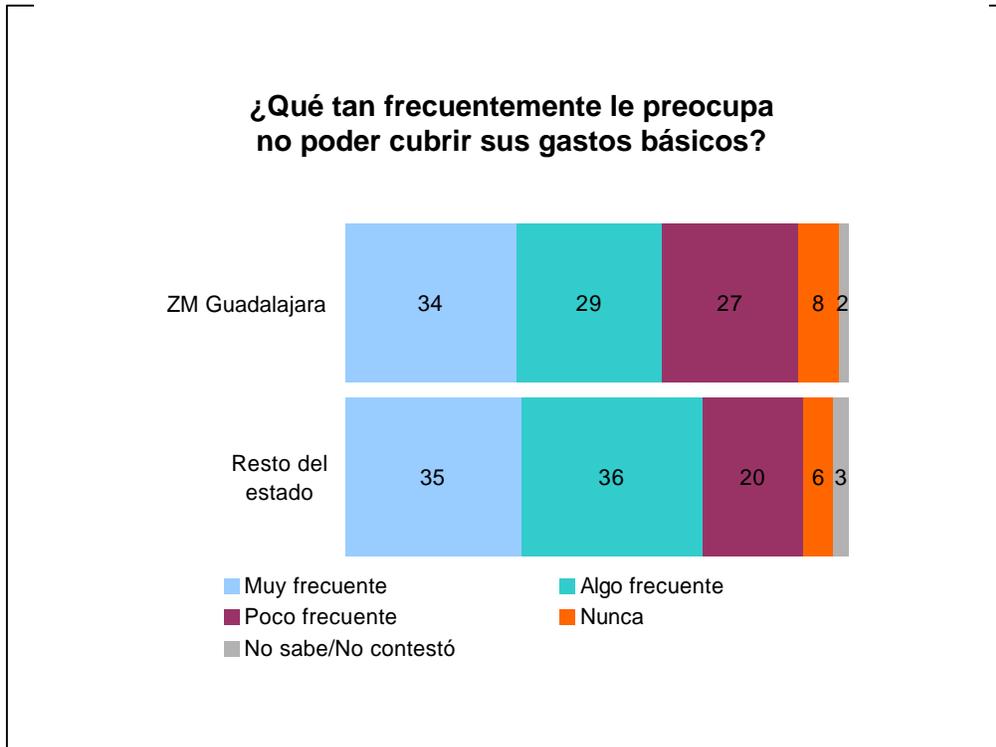


Fuente: Encuesta de Calidad de Vida Jalisco 2002.

Por otro lado, la población encuestada fuera de la ZMG otorga al empleo un valor preponderante, situándolo después de la salud como uno de los elementos más importantes para vivir bien. Mientras tanto, la población de la ZMG sitúa al empleo en tercer lugar, después de la salud y la estabilidad económica.

El 67% de la población manifestó preocuparse “muy o algo frecuentemente” por no poder cubrir sus gastos básicos. Sin embargo, existe prácticamente un empate entre las personas que se preocupan “muy o algo frecuentemente” por perder su empleo (31%), contra las que se preocupan “poco o nada” (33%). En estos casos también se notan diferencias entre las personas que viven en la ZMG y las que habitan fuera de ella, ya que estas últimas se preocupan más por perder su empleo y por no poder cubrir sus gastos básicos. Asimismo, se notan diferencias de género, ya que los hombres tienden a preocuparse en mayor proporción que las mujeres por perder su empleo (21% de los hombres se preocupa “muy frecuentemente” contra sólo 12% de las mujeres).

Gráfica 19. Preocupación por no poder cubrir los gastos básicos

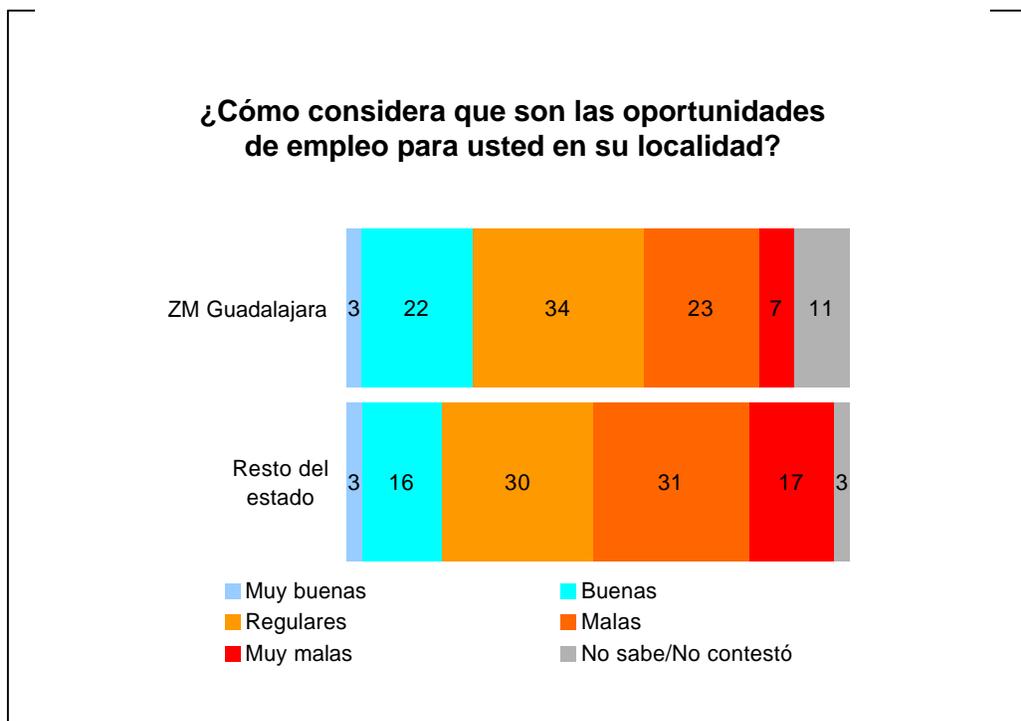


Fuente: Encuesta de Calidad de Vida Jalisco 2002.

Percepción sobre las oportunidades de empleo en la localidad

En cuanto a las oportunidades de empleo, 33% de los encuestados considera que éstas son regulares en su localidad, 37% considera que son malas o muy malas, y sólo 22% considera que son buenas o muy buenas. Estas oportunidades se perciben como mejores en la ZMG, donde 25% opina que son buenas o muy buenas, mientras que fuera de la ZMG sólo 19% opina que son buenas o muy buenas. Asimismo, casi la mitad de las personas entrevistadas fuera de la ZMG (48%) opinan que las oportunidades de empleo en su localidad son malas o muy malas, mientras que menos de la tercera parte (30%) de los que viven en el área metropolitana comparten dicha opinión.

Gráfica 20. Percepción sobre las oportunidades de empleo



Fuente: Encuesta de Calidad de Vida Jalisco 2002.

Analizando la situación particular de los encuestados, puede observarse que 22% de los hombres consideran las oportunidades de empleo en la localidad como buenas, comparado con sólo 16% de las mujeres. De manera similar, 40% de las personas de nivel socioeconómico alto consideran las oportunidades de empleo en su localidad como buenas, contra sólo 16% de las personas de nivel bajo. En el caso opuesto, sólo la décima parte (10%) de las personas de nivel alto las consideran malas, mientras que la cuarta parte (25%) de las personas de nivel medio bajo y casi la tercera parte (29%) de las personas de nivel bajo las consideran malas.

En cuanto a la percepción de obtener mayores ingresos a futuro, 37% de quienes pertenecen al nivel socioeconómico alto lo consideran como un evento “muy probable”, mientras que sólo 18% de quienes forman parte del nivel socioeconómico bajo lo consideran de esta manera.

4. Infraestructura

El Plan Estatal de Desarrollo Jalisco 2001-2007, en el capítulo 3, “Desarrollo Regional Equilibrado y Sustentable”, habla de inducir el manejo sustentable de los ecosistemas, la dotación de infraestructura y una gestión urbana que ayude a

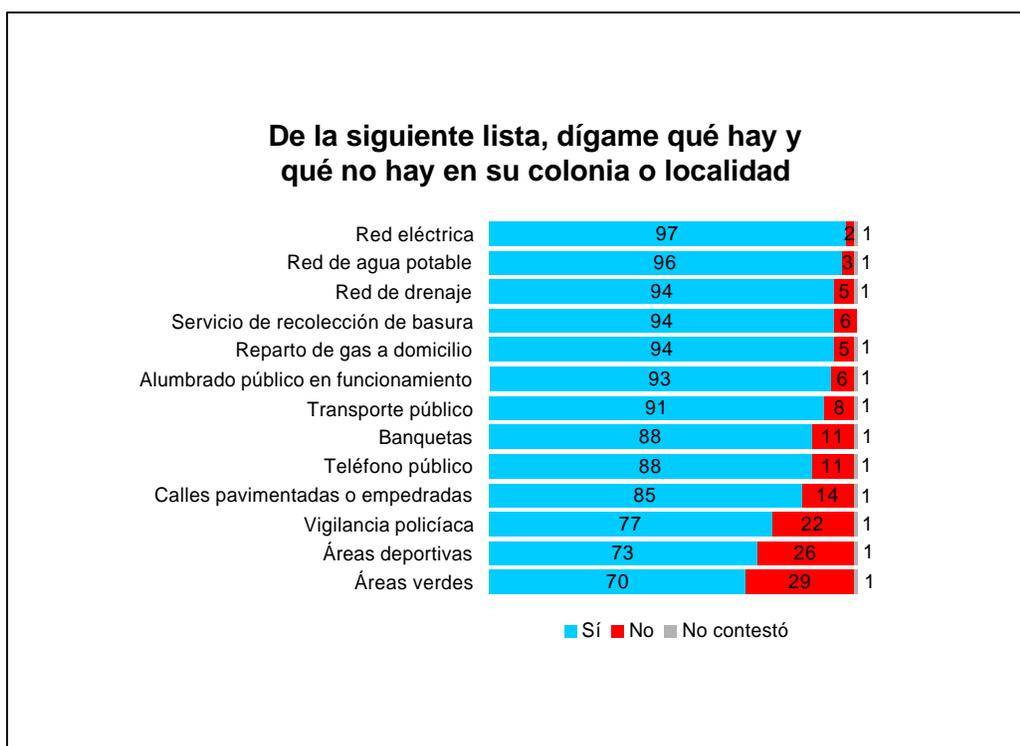
acrecentar el capital ecológico y a reducir las desigualdades territoriales. Bajo esta óptica, el equipamiento territorial tiene la finalidad de ver la diversidad como oportunidad y de crear ambientes donde las personas puedan crecer evitando los prejuicios y la intolerancia.

Existencia de infraestructura

Por lo que se refiere a infraestructura física, los resultados de la encuesta indican desde un 88% hasta un 97% de cobertura en servicios de electrificación, agua potable, drenaje, servicios de recolección de basura, reparto de gas a domicilio, alumbrado público, banquetas y telefonía. La cobertura disminuye a 70% cuando se hace referencia a áreas verdes, a 73% en el caso de áreas deportivas y a 77% en cuanto a vigilancia policiaca.

Por lo general, se reporta mayor existencia de infraestructura en zonas de altos recursos y menor en zonas de bajos recursos. Por ejemplo, en el caso de la vigilancia policiaca, 92% de las personas de nivel alto cuentan con ella, comparado con sólo 67% de las personas de nivel bajo. Esto confirma la necesidad de invertir más en infraestructura en las zonas de escasos recursos, ya que son las que más carecen de ella.

Gráfica 21. Existencia de infraestructura básica en la colonia o localidad



Fuente: Encuesta de Calidad de Vida Jalisco 2002.

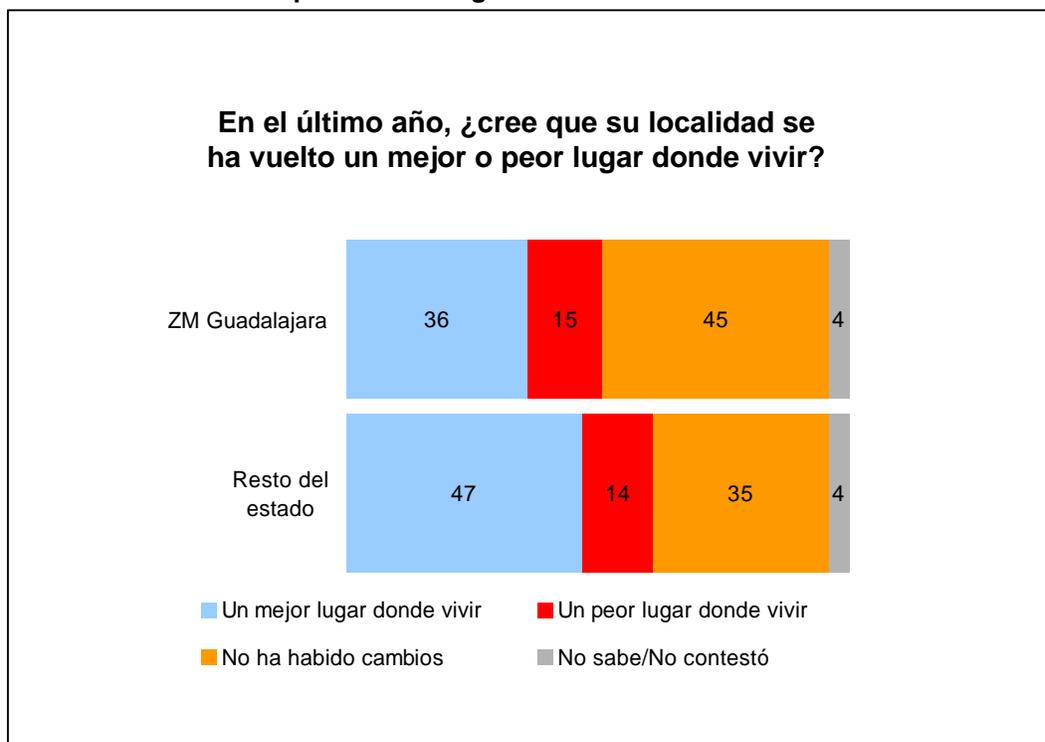
Respecto al mobiliario urbano existente, 59% de los encuestados en la ZMG afirmó no contar con paradas de camión urbano con techo, incrementándose la falta de cobertura para aquéllos que viven fuera de la zona metropolitana a 83%. Para 60% de la ZMG y 56% de los que viven fuera de ella, las bancas son parte de la infraestructura urbana faltante en la zona donde habitan. Lo mismo sucede con los botes de basura, de acuerdo con 65% de los entrevistados en la ZMG y 66% de los entrevistados fuera de ella. De manera similar, 63% de los encuestados en la ZMG manifestaron no contar con letreros informativos ni buzones de correos. Fuera de la zona metropolitana, 66% manifestó no tener letreros informativos, y 71% carecer de buzones de correo.

Percepción sobre la evolución de la localidad

El acceso a infraestructura y servicios se ve reflejado en la percepción de la población respecto a si su localidad se ha vuelto un mejor o peor lugar donde vivir. El 36% de los encuestados en la ZMG opinó que ésta se ha convertido en un mejor lugar para vivir, mientras que 47% de los encuestados que viven fuera de la ZMG consideró que sus respectivas localidades se han vuelto un mejor lugar donde vivir. Contraponiéndose a lo anterior, 45% de los encuestados en la

ZMG y 35% de los encuestados fuera de la ZMG mencionaron no haber detectado cambios.

Gráfica 22. Percepción del lugar donde se vive



Fuente: Encuesta de Calidad de Vida Jalisco 2002.

Analizando los datos según el nivel socioeconómico de los encuestados, se observa que aproximadamente 40% opina que en el último año no hubo cambios en su localidad. Sin embargo, 48% de las personas de nivel alto opinan que su localidad se ha vuelto un mejor lugar para vivir, contra sólo 33% de las personas de nivel bajo. De manera similar, sólo 8% de las personas de nivel alto opinan que su localidad se ha vuelto un peor lugar para vivir, contra 21% de las personas de nivel bajo.

5. Seguridad Pública

La seguridad pública es un fenómeno social complejo, cuya garantía debe abordarse de forma integral fomentando la coordinación interinstitucional, promoviendo la prevención de los delitos, así como la participación social. La seguridad pública debe, al mismo tiempo, concebirse como una política de estado.

La gestión de la seguridad pública debe conciliar la protección de la integridad física y patrimonial de las personas con el respeto de los derechos fundamentales y el apego a los principios de legalidad, profesionalismo, eficiencia y honradez. Asimismo, debe estimular el desarrollo y la profesionalización del personal responsable de velar por la seguridad pública.²⁰

La delincuencia como el principal problema que enfrenta Jalisco

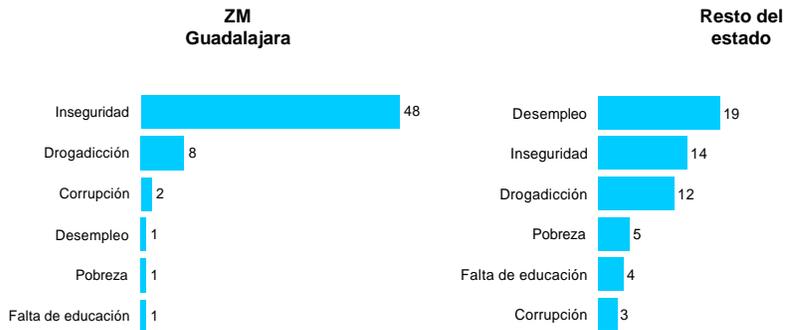
La importancia de trabajar por mejorar la seguridad pública en el estado se refleja en la opinión de los entrevistados: la cuarta parte de ellos (25%) consideran la inseguridad y la delincuencia como el principal problema en Jalisco. Le siguen, en el caso estatal, el desempleo (13%), la corrupción (12%) y la drogadicción (8%), dejando en último sitio a la educación (4%) y la pobreza (4%). Estos resultados coinciden con lo expuesto en la encuesta del Plan Estatal de Desarrollo Jalisco 2001-2007, donde 42% de la población manifestó que uno de los aspectos más importantes para lograr un mejor desarrollo en el estado es mejorar la seguridad pública. Es importante señalar que los jaliscienses perciben la inseguridad como el principal problema del estado, independientemente de su nivel socioeconómico y de si habitan en la ZMG o fuera de ella.

Los entrevistados le dan aún mayor importancia a la seguridad pública si en vez de hablar del estado en general se habla de su localidad en particular. Así pues, a nivel estatal, casi la tercera parte (31%) percibe la inseguridad como el problema principal en su entorno inmediato. En el caso de la zona metropolitana, casi la mitad de las personas respondieron que la inseguridad es el principal problema en su colonia (48%). Fuera de la zona metropolitana, sin embargo, a las personas les preocupa más el desempleo, el cual se concibe como el problema principal en su localidad (19%). En este caso, la inseguridad es concebida como el segundo problema más importante (14%).

Gráfica 23. Percepción del principal problema en la colonia o localidad

²⁰ <http://seguridad.jalisco.gob.mx/principal.html>.

En su opinión, ¿cuál es el principal problema en su colonia o localidad?



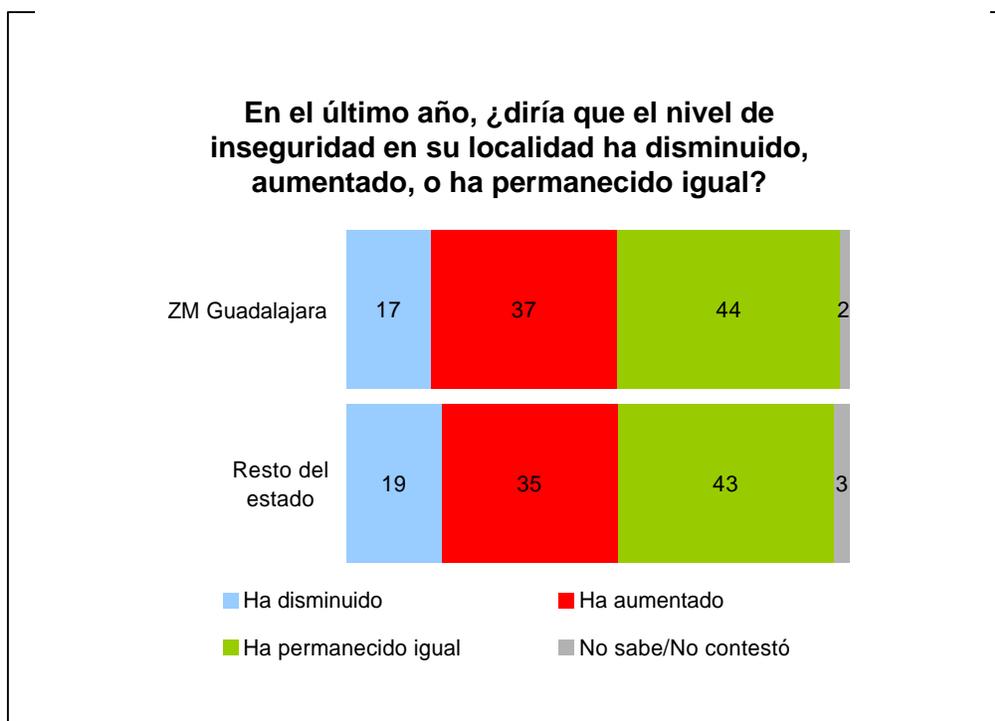
Fuente: Encuesta de Calidad de Vida Jalisco 2002.

La percepción de seguridad se ve afectada por el nivel socioeconómico y el género de las personas. Más de la mitad (63%) de las personas de nivel socioeconómico alto afirman sentirse muy seguras en su barrio o colonia, contra poco menos de la tercera parte (28%) de las personas de nivel socioeconómico bajo. Algo similar sucede con su sentimiento de seguridad en otras circunstancias, como el trabajo o caminar en la calle de noche, aunque las diferencias suelen ser menos marcadas. En cuestión de género, las mujeres se sienten menos seguras en el trabajo que los hombres: 34% reportan que se sienten muy seguras, comparado con 44% en el caso de los hombres. Esta tendencia se mantiene en el caso de caminar por la calle de noche: 26% de las mujeres se sienten “nada seguras”, contra sólo 17% de los hombres.

Percepción sobre la evolución de la inseguridad

A pesar de estas preocupaciones, los jaliscienses perciben leves mejorías en cuanto a la seguridad pública. A nivel estatal, 18% de los entrevistados opina que en el último año el nivel de inseguridad en su localidad ha disminuido, y 43% opina que ha permanecido igual.

Gráfica 24. Percepción sobre la evolución de la inseguridad



Fuente: Encuesta de Calidad de Vida Jalisco 2002.

La percepción de inseguridad también varía con el nivel socioeconómico de los encuestados: 63% de las personas de nivel socioeconómico alto respondieron que se sienten muy seguras en su colonia o barrio, contra sólo 28% de las personas de nivel socioeconómico bajo. Esta situación se repite en diferentes ámbitos, como son la casa, el trabajo y el parque. Para 40% de las personas de nivel socioeconómico alto el nivel de inseguridad ha disminuido, mientras que sólo 9% de las personas de nivel socioeconómico bajo comparten esta opinión. Por el contrario, sólo 17% de las personas de nivel socioeconómico alto perciben que la inseguridad va en aumento, contra 45% de las personas de nivel bajo.

Lo más destacable de estas opiniones es que sólo 15% de los entrevistados en la ZMG y 7% de los entrevistados fuera de ella manifestaron haber sido víctimas de algún delito en los últimos 12 meses. Esto parece indicar que la percepción

de inseguridad es mayor a la incidencia real de los delitos. Este es otro caso donde es frecuente escuchar comparaciones entre la ZMG y el Distrito Federal. Sin embargo, según datos de la empresa encuestadora, la incidencia de robo durante el año 2000 en la Ciudad de México fue de 28%. No obstante, combatir la inseguridad y la delincuencia debe seguir siendo prioritario en el estado, ya que 36% de los entrevistados perciben que en el último año el nivel de inseguridad en su localidad ha aumentado.

IV. Propuestas

Entendiendo la calidad de vida como la correspondencia entre las condiciones de vida de las personas y la satisfacción que manifiestan en relación a estas condiciones, la Encuesta de Calidad de Vida Jalisco 2002 abordó el tema desde la percepción de los entrevistados. Bajo esta óptica, los jaliscienses expresaron sus aspiraciones, permitiendo recolectar información necesaria para identificar sus demandas y sus prioridades de atención. Tomando esta encuesta como punto de partida, es posible analizar distintos temas dentro de la competencia de la administración pública que requieren mejorías. Estos temas serán parte de los retos del Gobierno del Estado, ya que las opiniones manifestadas en la encuesta surgen en el seno de la sociedad.

La política social debe orientarse a la instrumentación de programas y mecanismos que permitan mejorar la calidad de vida de los jaliscienses. Para lograrlo, es necesario eliminar las restricciones que impiden estas mejoras, invirtiendo en infraestructura educativa y de salud, en servicios básicos como electricidad, agua potable y drenaje, así como elevar la calidad de la educación y modificar patrones culturales que obstruyen el desarrollo humano.

CALIDAD HUMANA

Dentro del ámbito de satisfacción personal se retoman los siguientes aspectos, de acuerdo con los resultados obtenidos en la encuesta.

Cultura

La encuesta señala que los jaliscienses perciben tener poco tiempo libre, mismo que en su mayoría dedican a ver televisión. Por ello, una de las políticas enfocadas al tema de cultura propone ofertar un mayor número de opciones recreativas a los jaliscienses. El estado juega un papel importante como promotor de la cultura, al facilitar procesos y crear las condiciones sociales necesarias para el despliegue de manifestaciones culturales. No obstante, la cultura es un asunto que compete tanto a la ciudadanía como al gobierno estatal. Por ello, se debe extender a la sociedad el acceso a los procesos de creación y disfrute de la cultura, así como la promoción y difusión de la misma, propiciando la corresponsabilidad entre ciudadanía y gobierno.

Las políticas a desarrollar en este tema deberán enfocarse a proporcionar a la población una oferta cultural variada y de calidad, dirigida a todos los sectores

de la población y ajustada a diferentes niveles de recursos. Los espacios para la difusión de la cultura deberán ser alternativos, llevando la cultura a las calles para ponerla al alcance de todos. De esta forma, la cultura se volverá más accesible para la población que no suele estar familiarizada con los espacios habituales dedicados a su propagación. De igual manera, se deberán implementar políticas de fomento a la lectura y las artes, en miras de ofrecer a la población opciones más enriquecedoras para utilizar su tiempo libre.

Educación

A través de la política educativa, el gobierno influye en uno de los pilares del desarrollo de los individuos. La educación otorga las facilidades para forjar proyectos propios de crecimiento social, familiar, laboral y profesional. Mejorar los sistemas de educación y capacitación de manera que respondan a las necesidades de la población, elevando la calidad y la posibilidad de acceso a la educación, resulta una de las tareas imperantes para Jalisco. La encuesta muestra que poco menos de la mitad de la población está satisfecha con las oportunidades de educación en su localidad, por lo que resulta prioritario atender a la otra mitad de la población que no se encuentra conforme. Dentro de este grupo es necesario dar mayor atención a la población que habita fuera de la zona metropolitana, y a la que pertenece a un nivel socioeconómico bajo, ya que en ambos casos los encuestados manifestaron menores niveles de satisfacción con sus oportunidades educativas.

Para construir una sociedad de calidad es necesario reconocer la existencia de elementos de exclusión social en todos los niveles y programas educativos. Al hacer estos elementos visibles se estará en posibilidad de definir metas encaminadas a su erradicación, donde la realización de estudios de investigación al respecto, para la elaboración de diagnósticos y alternativas de la oferta educativa, permita identificar las demandas de la sociedad.

El acceso a la educación, uno de los derechos más elementales, debe ser equitativo tanto para hombres como para mujeres. Según la encuesta, todavía existen personas en Jalisco que piensan que la educación es más importante para los hombres que para las mujeres. De acuerdo con los datos, esta creencia se encuentra más arraigada en la ZMG que fuera de ella y se presenta en mayor proporción entre quienes poseen menores recursos y tienen menores niveles educativos.

Para transformar estas ideas es necesario instrumentar políticas educativas que garanticen la igualdad de oportunidades y la equidad en el trato a hombres y mujeres, con la finalidad de erradicar los obstáculos que aún persisten para el desarrollo de las mujeres. De esta forma, al promover la formación de valores cimentados en la igualdad, al educar reconociendo y fomentando el respeto a la diversidad, se cimentarán las bases para acceder a una sociedad más justa y equitativa. Sin embargo, esto no será posible sin la participación de las mujeres. La encuesta refleja que son precisamente ellas las que en mayor proporción manifiestan estar de acuerdo con la igualdad entre géneros.

Discriminación

Entre los grupos sociales que sufren discriminación en Jalisco los encuestados identificaron en primer lugar a los pobres, además de a los indígenas, los homosexuales, los discapacitados, los ancianos y las mujeres. Para erradicar todas las formas de discriminación, es necesario fomentar una cultura de respeto a la dignidad de las personas, generando nuevas formas de convivencia social que sean más incluyentes y tolerantes. “Debemos buscar una perfecta armonía entre los derechos civiles, los derechos políticos, los derechos sociales y también, los derechos culturales. La información y la educación deben estar al servicio del respeto y el conocimiento del otro, de su lengua, de su condición... y todo ello debe formar parte de la cultura.”²¹ Para lograrlo, es necesario propiciar espacios de información, reflexión y discusión sobre los temas que contribuyen a las condiciones de segregación en general, de manera que se incida en la vida comunitaria y familiar a través de campañas que modifiquen las prácticas discriminatorias.

Con este objetivo, las políticas públicas sobre el tema de discriminación deberán incidir tanto en el ámbito educativo como en el laboral, tomando en cuenta la necesidad de modificar las concepciones culturales que propician la discriminación, eliminando las prácticas de desprecio, violencia, exclusión y marginación, con miras de alcanzar una sociedad democrática y justa cimentada en el respeto y la igualdad.

Violencia Intrafamiliar

²¹ Sampedro José Luis, et al., *Ciudadanos de Babel. Diálogos para otro mundo posible*. Fundación Contaminame, Editorial Punto de Lectura, España, 2002, p. 16.

Con la finalidad de prever sanciones contra la violencia intrafamiliar y sexual se deben favorecer iniciativas de reforma a los Códigos Civiles y Penales, que promuevan en los órganos de procuración e impartición de justicia un trato más humanitario y profesional a las mujeres víctimas de delitos y abusos. Cabe resaltar que proporcionar atención profesional y dar seguimiento a este tipo de delitos es clave para lograr que las personas agredidas presenten denuncias.

Según la encuesta, aún existe un pequeño porcentaje de la población que no considera los golpes como violencia (5%) y que no considera el uso de la fuerza para tener una relación sexual como violencia intrafamiliar (7%). En el caso de las relaciones sexuales, la tendencia es más marcada entre personas de bajos recursos, donde 12% no consideran el uso de la fuerza como violencia intrafamiliar. Estos datos son una llamada de atención que indica la necesidad de fomentar un proceso de cambio cultural que ayude a identificar la violencia intrafamiliar como un problema social que va más allá de la esfera privada. Con este objetivo, se propone implementar programas y campañas de información y prevención tendientes a transformar este tipo de conductas. Asimismo, se propone fortalecer los vínculos y aprovechar las acciones emprendidas tanto por la ciudadanía organizada como por el gobierno del estado, evaluando las experiencias estatales en la aplicación de la actual legislación en contra de este fenómeno.

CALIDAD SOCIAL

Tomando en cuenta los resultados de la encuesta en materia de satisfacción con el entorno material, se consideraron relevantes los siguientes temas.

Transporte

La organización y funcionamiento del transporte público debe ajustarse al principio de calidad óptima en el servicio, prestándolo a los usuarios con eficiencia, comodidad y seguridad. En la prestación del servicio se debe tener en mente principalmente a las mujeres, a los menores de edad y a los enfermos, puesto que los destinos a los que las personas se dirigen mayoritariamente por este medio son guarderías y hospitales.

La encuesta muestra que en la ZMG, un alto porcentaje de la población hace uso del auto privado como medio de transporte. Para elevar la calidad de vida de los jaliscienses, las políticas de transporte deberán fomentar la utilización de medios alternativos y ayudar a disminuir la utilización del vehículo privado como medio

de desplazamiento. Para ello, será necesario desarrollar infraestructura que permita que otras posibilidades de movilización representen alternativas seguras para la ciudadanía y a su vez hagan más eficiente la circulación vial.

Con este objetivo, es necesario involucrar a los ayuntamientos, a los organismos públicos y privados y a la sociedad civil organizada en el desarrollo de programas de formación cívica que busquen nuevas alternativas de transporte. Asimismo, se propone implementar programas de educación vial en todos los niveles y modalidades del sistema educativo, en coordinación con la Secretaría de Vialidad y Transporte, para generar las condiciones para el nacimiento de una nueva cultura vial.

Empleo e Ingreso

Uno de los factores que mayor impacto tienen en la calidad de vida de un individuo es la capacidad de generar su sustento. Sin embargo, las personas acceden a un empleo de manera desigual. Según la encuesta, las mujeres consideran menos probable que los hombres el obtener un empleo seguro en el próximo año (29% lo consideran probable o muy probable, comparado con 40% de los hombres). Las mujeres también consideran menos probable mantener un empleo seguro (30% lo consideran probable o muy probable, comparado con 46% de los hombres). Siguiendo este patrón, las mujeres se sienten menos seguras en su trabajo que los hombres (45% se sienten seguras o muy seguras, comparado con 68% de los hombres), y los hombres presentan mayores niveles de satisfacción con su trabajo que las mujeres (63% expresan estar satisfechos o muy satisfechos, comparado con 48% de las mujeres). Algo similar sucede si se comparan las respuestas de las personas de bajos recursos con las de las personas de altos recursos.

Debido a esto, es necesario diseñar e implementar políticas públicas que impidan la discriminación en el acceso al empleo y que ayuden a la población más vulnerable a obtener trabajos dignos. En el caso de las mujeres, por ejemplo, se propone realizar programas y campañas publicitarias que promuevan la eliminación de la discriminación, el hostigamiento sexual, las pruebas de ingravidez para la obtención de empleo y el despido por embarazo.

En México, otro problema importante es la segregación ocupacional, que contribuye a generar disparidades salariales entre la población femenina y la masculina. Según el Plan Nacional de Desarrollo, los ingresos promedio

globales de las mujeres son 35% inferiores a los de los hombres. Por ello, es fundamental resaltar el papel que las mujeres desempeñan en la economía y suprimir esta situación de desigualdad.

Las políticas públicas en materia de empleo deberán reconocer también la interacción entre las parejas y los mercados laborales. Los roles que tradicionalmente las mujeres desempeñan en la familia hacen que sea más difícil para ellas encontrar y mantener un empleo. De acuerdo con la encuesta, alrededor de 40% de las amas de casa entrevistadas manifestaron no encontrar trabajos adecuados para ellas, ni servicios aptos para el cuidado de sus hijos. Además, 56% de ellas expresan que su trabajo como amas de casa les toma todo su tiempo. Esto hace necesario proponer una política laboral integral a partir de un enfoque de equidad y género. En este sentido, se sugiere fortalecer los servicios de guardería y otras medidas de apoyo para las madres que trabajan, así como promover patrones de corresponsabilidad entre el padre y la madre en el cuidado de los hijos. Esto ampliará las oportunidades laborales de las mujeres, facilitándoles el combinar su trabajo con la maternidad y crianza de los hijos.

A fin de mejorar las expectativas de trabajo y remuneración de las mujeres, se propone impulsar el desarrollo de micro y pequeñas empresas dirigidas por mujeres. Asimismo, se propone promover programas de capacitación para el empleo, ya que la tercera parte (33%) de las amas de casa entrevistadas manifestaron no contar con la preparación suficiente para conseguir un empleo. Esto ayudará a lograr una mayor igualdad en el mercado de trabajo, proporcionando a las mujeres mayores oportunidades de acceso y mayor diversidad de empleos.

Las políticas públicas también deberán prestar mayor atención a la promoción de empleos que sean accesibles para personas de bajos recursos, y que les proporcionen un medio para mejorar su situación económica. En la encuesta, las personas de nivel socioeconómico bajo manifiestan en mayor proporción que las oportunidades de empleo en su localidad son malas (38% las considera malas o muy malas, comparado con sólo 16% de las personas de nivel socioeconómico alto), y sus expectativas de percibir más ingreso a futuro son bastante menores que las de personas de mayores recursos (sólo 18% lo consideran muy probable, comparado con 31% de las personas de nivel socioeconómico alto). Asimismo, se deberá promover la creación de fuentes de empleo con especial énfasis fuera

de la ZMG, ya que en esta zona se consideró el desempleo como el principal problema de la localidad.

Seguridad Pública

No obstante el bajo porcentaje de encuestados que han sido víctima de algún delito, la inseguridad se percibe como el principal problema en el estado. Es por ello que se propone difundir información que permita corregir esta percepción entre la ciudadanía. Esto puede realizarse a través de medios de comunicación comprometidos con la sociedad, divulgando información que permita corregir, en su caso, percepciones erróneas.

Otro dato que se obtiene de la encuesta es que las personas de nivel socioeconómico bajo se perciben inseguras en mayor proporción que las personas de nivel socioeconómico alto. Esto se presenta en los diferentes entornos en los que se desenvuelven, ya sean privados o públicos. La encuesta también refleja que la vigilancia policiaca se encuentra presente en menor grado en los lugares donde viven personas de nivel socioeconómico bajo. Debido a esto, se sugiere proporcionar una mayor cobertura a este sector de la población, siempre y cuando se tome en cuenta el fenómeno de discriminación hacia los pobres, que en muchas ocasiones los hace convertirse en los principales sospechosos.

Combatir la inseguridad requiere de un esfuerzo conjunto, para lo cual se propone incentivar la participación de la sociedad en la planeación y supervisión de la seguridad pública, fomentando una cultura de prevención de infracciones y delitos. Lo anterior propiciará un cambio en la percepción que de los funcionarios públicos tiene la ciudadanía, y ayudará a fortalecer la administración de la justicia, creando un escenario de confianza y credibilidad en el ministerio público, la policía y demás fuerzas auxiliares.

Infraestructura

Tanto en la ZMG como fuera de ella, es necesario incrementar y optimizar la infraestructura y equipamiento urbanos. La encuesta señala que para ambas zonas las áreas verdes y deportivas son escasas. Para la ZMG, las paradas de autobús techadas, al igual que las bancas, son insuficientes. Asimismo, se requiere proveer información sobre rutas y horarios del transporte público, que permitan ofrecer un servicio eficiente, así como procurar vías alternas de transporte que incrementen la calidad de vida de los jaliscienses.

La encuesta también refleja que quienes menos cuentan con infraestructura en las áreas donde viven son las personas de nivel socioeconómico bajo. Al mismo tiempo, estas personas son las que no perciben mejorías significativas en las condiciones de vida de su localidad. Por estos motivos, las políticas en materia de infraestructura deberán atender prioritariamente a esta parte de la población.

En materia de infraestructura, se propone implementar políticas que incentiven la participación de la ciudadanía, convirtiéndola en un agente activo para la transformación de su hábitat.

V. Conclusiones

Dentro de la administración gubernamental, la implementación de políticas sociales que impulsen el desarrollo humano requiere considerar la difícil tarea de identificar las necesidades más relevantes. La sociedad se compone de muchas variables, que los responsables de la elaboración de políticas públicas deben tomar en cuenta para mejorar el diseño de los programas sociales.

Precisamente de esta problemática nace la idea de llevar a cabo la Encuesta de Calidad de Vida Jalisco 2002, con la intención de analizar la diversidad de temas que influyen en la percepción que los jaliscienses tienen sobre la calidad de su vida y sus necesidades más apremiantes. Al proporcionar información respecto a estos factores, la encuesta se convierte en una herramienta útil para definir el quehacer de todas aquellas organizaciones e instituciones cuya actividad influye directamente en la vida diaria de los jaliscienses. De la misma manera, la información obtenida a través de la encuesta constituye un punto de partida para vincular a organismos públicos, privados y civiles, con el objetivo de responder a las necesidades identificadas por la población.

En el diseño de políticas públicas, incrementar la equidad y la igualdad de oportunidades implica utilizar criterios que reconozcan las diferencias y desigualdades sociales. Una política de desarrollo social y humano orientada hacia la prosperidad, con un enfoque de largo plazo, conlleva a socializar la información recabada a través de la Encuesta de Calidad de Vida Jalisco 2002 con otras dependencias y con los municipios del estado, para que ayude en el quehacer del gobierno estatal y de los gobiernos locales.

Responsables:

Alberto Ornelas Díaz, Director General de Política Social
Patricia Carrillo Collard, Directora de Investigación y Políticas Públicas
Adriana Tortajada Narváez, Coordinadora de Investigación para el Desarrollo
Ivonne Ayala González, Analista Especializado
Alfonso Hernández Valdez

Diseño:

Secretaría de Desarrollo Humano



GOBIERNO
DE JALISCO
PODER EJECUTIVO

SECRETARÍA DE DESARROLLO
HUMANO